

EL RUIFIDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.004 — 19 septiembre 1963 • Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º dcha. - Tel. 276 84 89 • Precio: 8 pesetas

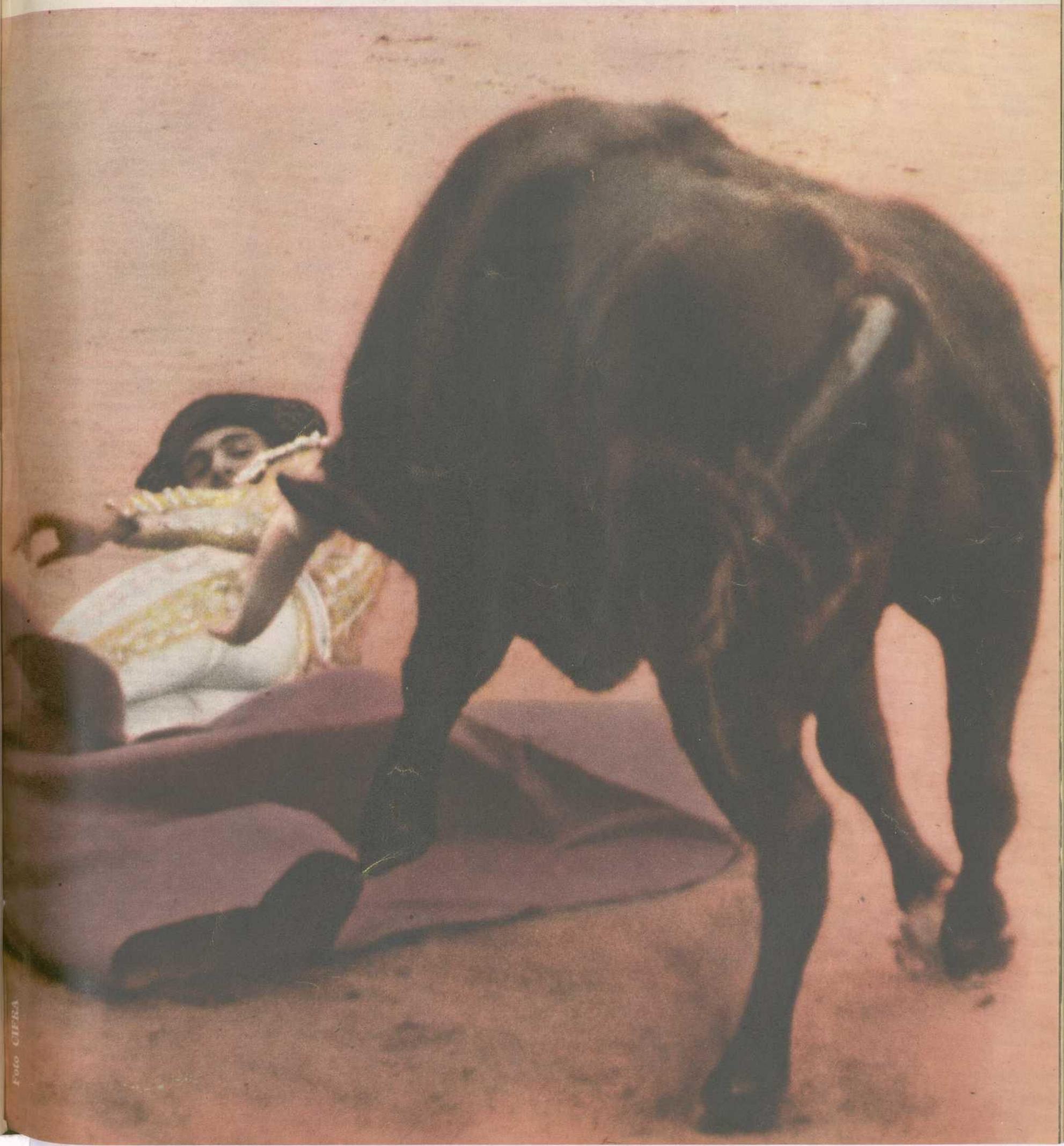


Foto CIERA

la vida es la vida

VUELTO sobre sí y sobre su recuerdo, Julio Pérez «el Vito», acurrucado, se dispone —se resigna— a partir plaza.

Doce mantazos. Tres arponadas al cuarteo de las de Dios ampare. Luego, si bien fuere, hará la noria recogiendo tabaco. Y si fuera mal, con arroparse, asunto concluido. Son varios miles de «deandras» No es mal jornal. Más cornadas da el hambre y ese sol entre «tupi» y carcelario bajo el que se vearan las olivas.

«El Vito», en segundo término, no parece contar reales, ni siquiera duros. Parece que pasara estaciones de un calvario interior, sordo, negro, ácido, rampante.

Tal vez recuerde las tardes de antaño, en que la plata era oro, y el segundo lugar, fila cero.

Tal vez recuerde esas otras tardes, más cercanas, en que brindaba pares como los conquistadores del XVI brindaban a su rey continentes y océanos. Y un escribano ilustre, pendolista de buen pulso, caligrafo singular, iba anotando desplantes, guapezas, guasas y risas para «Orejas y Rabo».

«El Vito» ha perdido —Dios quiera que no por siempre— ese amor que Henningsen, el lancero inglés cé Zumalacárregui, llamaba «absoluto y sin remedio»: el amor de un buen capitán, mitad padre, mitad compadre.

Los tres mosqueteros —«El Vito», González y Blanco— rumian el peor de los destierros: el que disgrega una terna trina y una. Uno por uno, ya no son. Ya no viven. Ya no suenan, porque sonaban por armonía.

Es la hora de los enanos. Es la hora de aplicar, diente por diente, una reglamentación laboral. Es la hora en que el lustre debe ser convenientemente enlodado.

No más brindis. No más alardes. No más arias.

No más alas. No más infulas. No más soliloquios.

Ha vibrado el gong del k. o. El clarín suena a sirena. La vida es la vida, y hay que trabajar.

«El Vito», tan hombre, tan artista, tan fiel a sí y a quien se lo merece, no puede impedir que entre la barba hirsuta, áspera y rastrojera le haya nacido una rosa.

Porque no se la vean, «El Vito» mira a la tierra, que a todos se nos habrá de comer.

JAVIER MARIA
PASCUAL

(Foto VALLS.)





**EL
VITI**

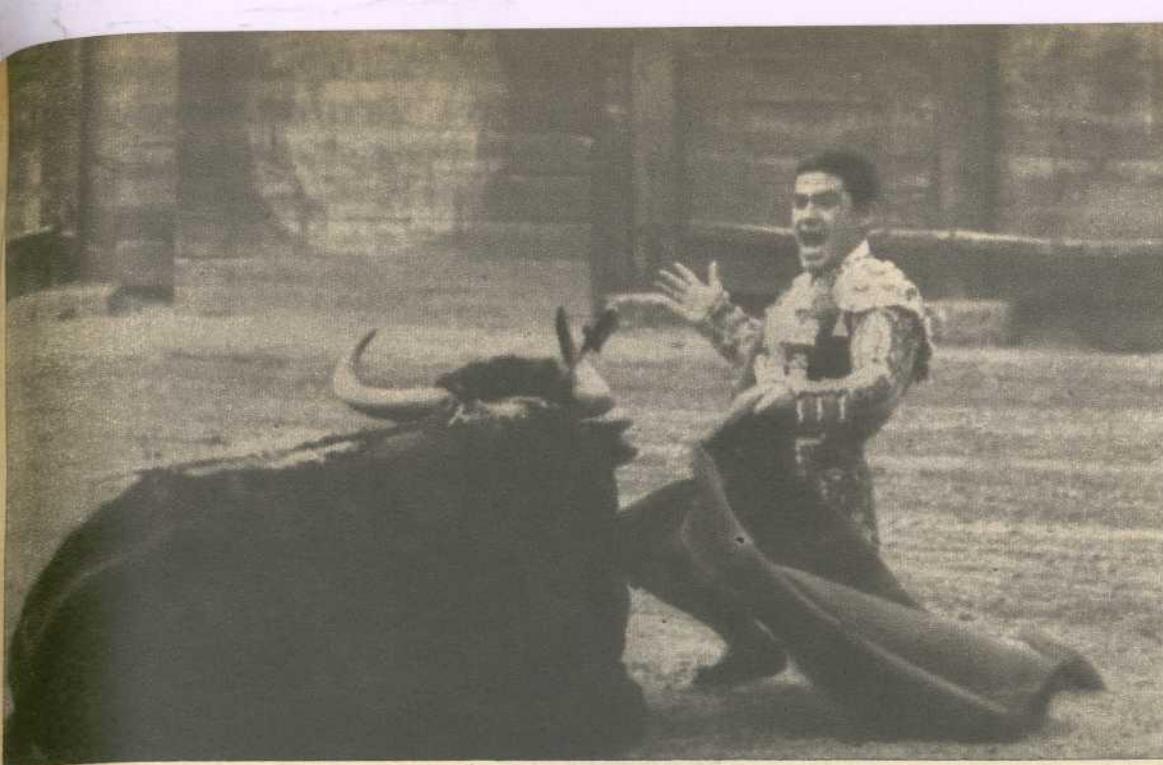
Gana por
oposición
la cátedra
de la
Universidad
del Tóreo
de Salamanca

"Pedrés", dado de alta

En una clínica madrileña el doctor Tamames asiste a «Pedrés», herido de gravedad en la plaza de Andújar. Mientras el ilustre cirujano observa al paciente, José Ignacio Sánchez Mejías conversa con su poderdante

El famoso diestro de Albacete ha sido dado de alta y abandona el sanatorio acompañado de su apoderado y la cuadrilla en pleno. Aún le quedan bastantes contratos para cerrar la brillante temporada que ha devuelto al primer plano de la actualidad taurina al gran «Pedrés»





tercio de quites

«¡oh, lá lá!»

Viendo a Pepe Osuna de esta guisa se nos disfraza el ¡olé!, de «¡oh, lá lá!»

¡Qué gran española se presiente! ¡Qué ardoroso final para una ópera toreadora del corte de «Carmen»! ¡Cuánta fusa encampanada sobre la agonía de la bestia!...

Lástima que los toros, a la hora del «ab intestato», no estén para milongas. Pero todo ha de andarse, que la química genética adelanta que es una barbaridad. Y cuando todo se ande, los rapsodas templagaitas podrán escribir ufanos:

«El toro colaboró con el diestro en el dúo final.»

En Utiel, Osuna no tuvo suerte. El toro dejó de sufrir sin dignarse mirarle.

N. de la R.—Pepe Osuna cortó las dos orejas.

(Foto Cerdá.)

UNA DE CAL Y OTRA DE ARENA

A la fiesta de toros le está sucediendo algo grave: que está hecha. Hecha del todo, rematada, reglada y casi, casi, anquilosada.

Cuando una fiesta obedece a reglas rígidas que la encorsetan, y cada innovación se anatematiza como una herejía, no queda más camino que el camino de perdición del esteticismo. Camino sin salida. Después del refinamiento viene siempre la decadencia.

Por eso conviene, para desintoxicarse, salir de vez en cuando a campo abierto; anclar en esos pueblos de Dios en los que el toro se juega todavía. Y uno de esos pueblos es Toro, en Zamora.

Lo bonito de Toro es la fuente del vino, ese comportón de añejo que espera en medio de la plaza —de una plaza deliciosa, como un corral de comedias— a los valientes. ¿Habrá vino más ganado que aquel que costó cornadas?...

Esto es lo bonito. Lo que no nos gusta, la atrocidad de actuar en cuadrilla y con alevosía contra el novillo ensogado. Lo acaban de hacer hace sólo unos días.

Una de cal y otra de arena. (Fotos José Luis.)



CARMEN

Fijense bien: ¿es o no es Carmen?... Mujeres así son las que hacían escribir a Victor Hugo, completamente enajenado:

«Ya estoy en España! ¡País de poetas y contrabandistas! La naturaleza es magnífica y salvaje, como la desean los soñadores, áspera, como la necesitan los ladrones.»

¿Tonterías?... De acuerdo. Una mujer así hace decir, y hacer, muchas tonterías. Tonterías y maravillas como estas, de Miguel:

«Una querencia tengo por tu acento,
una apetencia por tu compañía
y una dolencia de melancolía
por la ausencia del aire de tu viento.
¡Ay querencia, dolencia y apetencia!:
sus sustanciales besos mi sustento,
me faltan y me muero sobre mayo.»

Ella es de Jerez. Va a los toros en Jerez. ¡Casi nada!

VALE PONERSE CURSIS

¡Viva España que las sostiene, sin hacerlas caer por abrazarlas! ¡Viva la madre de aquella que engatosa abanicando, en el más viejo de los telégrafos de señales! ¡Y viva el perfil de onza de su comadrecita! ¡Y el «spleen» de la rubia! ¡Y la belleza rusiente de la empingorotada! ¡Y el mirar marinero, tan presente en la ausencia, de la que se arrinconaba por no deslumbrar! ¡Y lo que no se ve y se adivina de la enhiesta tapada! ¡Y la maciza estancia de aquella de infantería, capaz de poner pica en el Flanés del más amurallado corazón.

¿Un poco cursis?... De acuerdo. Estamos en Jerez. En la feria de Jerez. Y vale ponerse cursis. Cursis, calamucanos y, si nos aprietan un poco, hasta poetas. ¡No faltaría más!



NOTAS GRAFICAS DE JOMAN

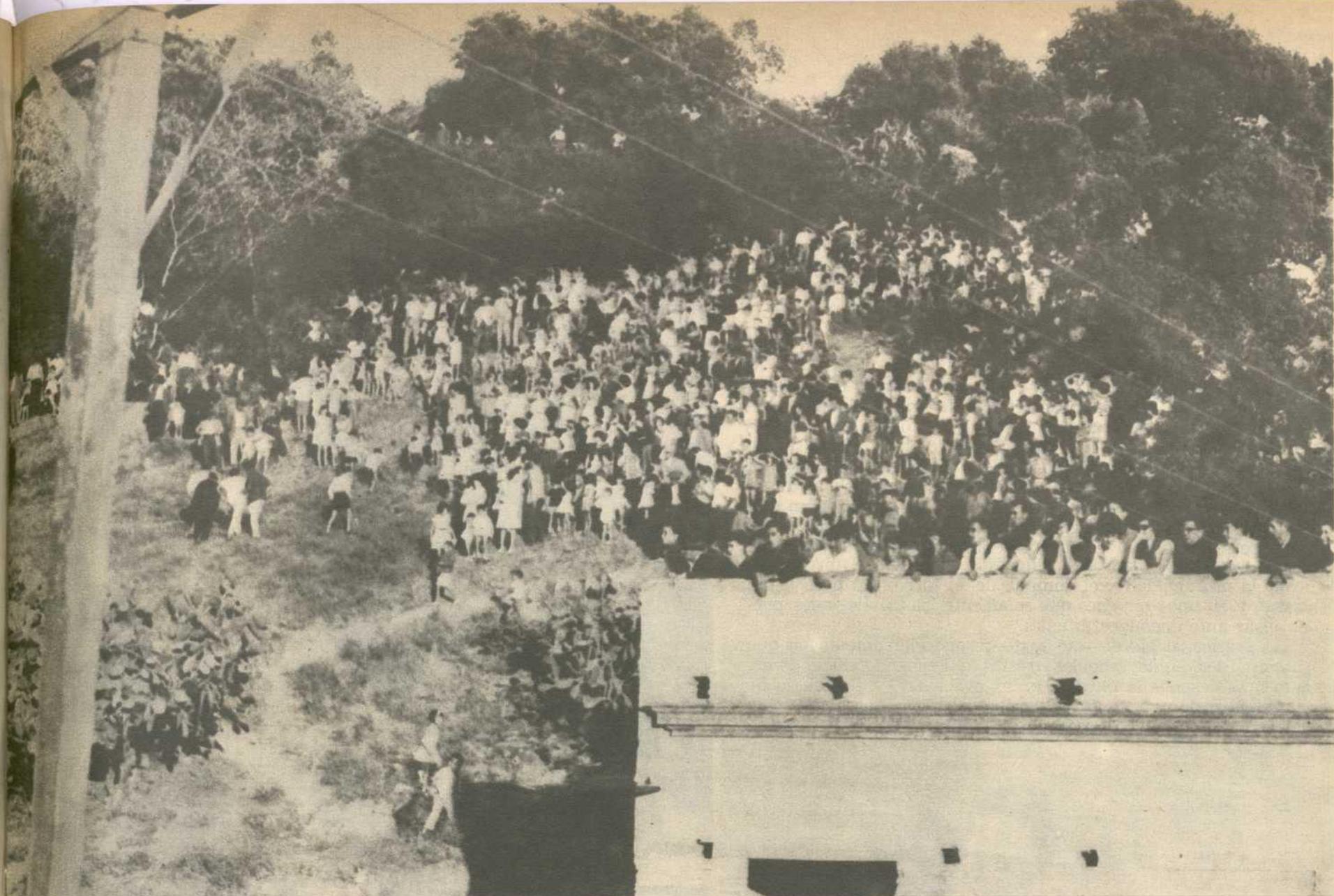
La afición se echa al monte

Están los precios tan por encima de las posibilidades que el pueblo afecto al rito del toro se ha echado al monte, como pueden ver en esta fotografía de las laderas cercanas a la Plaza de Alcalá de los Gazules.

Cambiando un poco la letrilla guerrillera de la pasada centuria, bien pudiéramos entonar:

«Que yo me voy,
que yo me voy,
a la facción,
a defender
la bandera
de la muy santa
afición.»





DE PELICULA

De película —de esa película de toros que todavía está por hacer— parece esta escena del tercio de varas en Alcalá de los Gazules. En primer plano, la mezcla de Sancho y Quijote, que es el picador, siempre molido y caballero siempre, pero también cercano a las regiones de Picardía. En segundo plano, el pueblo soberano, del que Chesterton supo decir: «¡Pero qué civilizadísimo son estos analfabets!...» Y como fondo, escalonado, jerárquico —iglesia, ayuntamiento, casa de cal y canto—, el caserío.
Firme Picasso, que no lo mejoraría.



CAMINO DEL DESOLLADERO EN ALCALÁ DE LOS GAZULES

Dios nos libre de mejorar lo inmejorable. Sea Morales, Rafael, quien cante el haber sido del toro:

«Un trueno congelado es tu cabeza, que coronan dos rayos afligidos, dos rayos silenciosos, detenidos

por la muerte que puebla tu fiera.

Derribada cayó tu fortaleza, tus bravos huesos míralos vencidos, los mares de tu sangre convertidos en un inmóvil llanto sin braveza.

La muerte ya la ves: un simple [ruido;

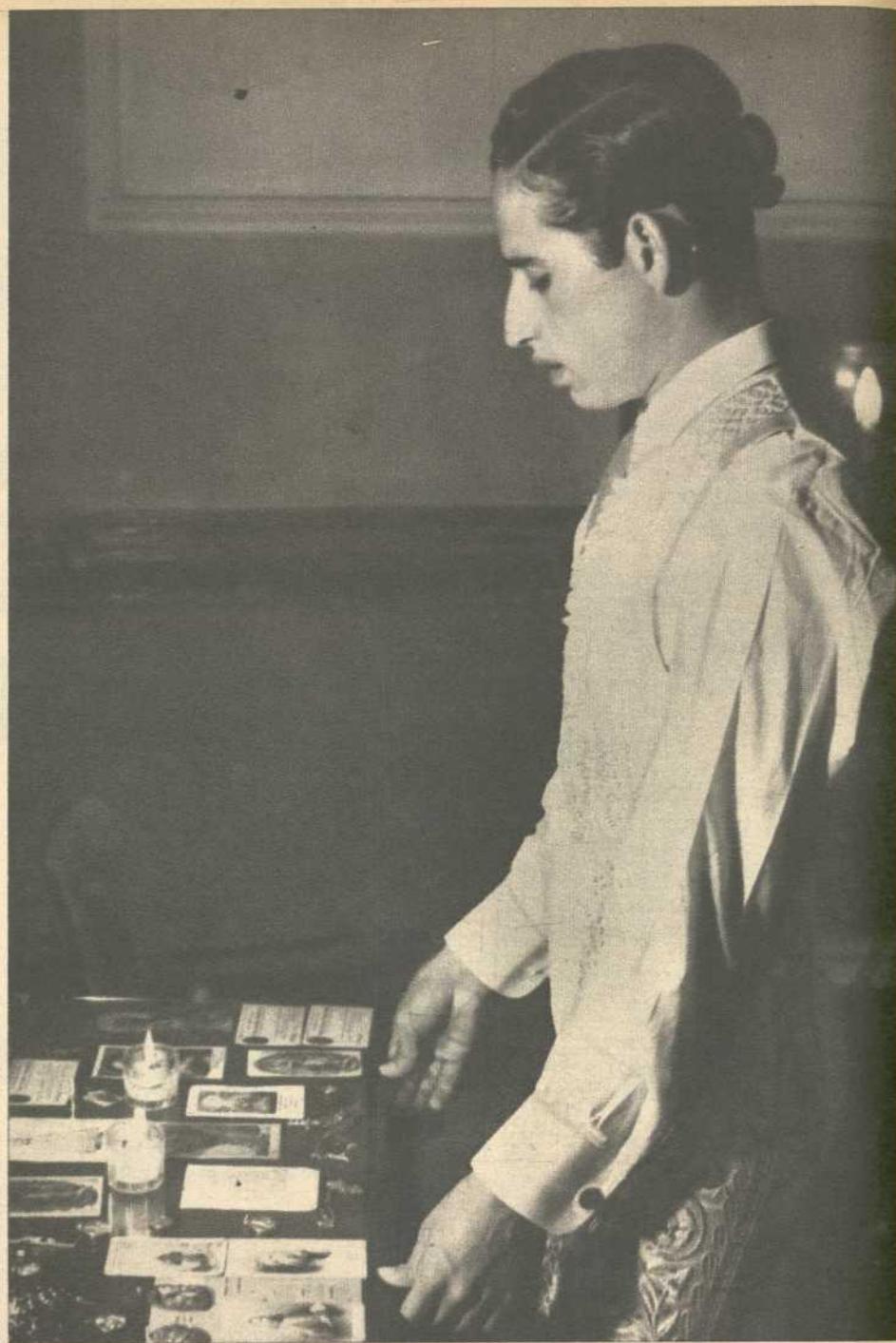
una mano tenaz, febril, helada sobre el amante corazón rendido. Y mira qué inclemente y sosegada juntó tu brava sangre y el olvido, en ti implantando el reino —de la [nada.»

EN BARCELONA, ALTERNATIVA DE FERNANDO DE LA PEÑA

En la Monumental catalana se doctoró Fernando de la Peña, que es, sin duda, una auténtica figura del toreo y que le quedan, dentro del escalafón de matadores de toros, muchas tardes de triunfos para bien del toreo.

Después de una campaña novilleril brillante, en donde el diestro mejicano demostró cumplidamente la dimensión de su arte y la ciencia con gracia de su toreo, se ha doctorado en una Plaza de primerísima categoría —como a él corresponde— de manos de Antonio Bienvenida, y en esa misma tarde de su alternativa, ante toros mansos y peligrosos, demostró el torero mejicano la profundidad y el dominio de su toreo, tan puro y tan clásico, y en unos terrenos que solamente los privilegiados pueden pisar ante enemigos difíciles.

La gráfica al pie de este texto recoge el momento en que Antonio Bienvenida cede los trastos a Fernando de la Peña. Momentos después la música, y, las ovaciones, y el poderío de su muleta dirían con qué justicia entraba en el escalafón este fabuloso torero, astro de España y de Méjico.



En esta otra gráfica, y sin caer en el tópico, apreciamos la trascendencia que para todo torero posee el «ascenso» a matador de toros. En la habitación del hotel, en el improvisado templo que el torero instala en ella, imágenes y santos de devoción, en estampas de sobriedad tipográfica, el torero, con la unción del convencido, del hombre de fe, pide para él y para todos la protección de la Virgen o del Señor. Así vemos en esta fotografía, tomada en la habitación del hotel catalán donde Fernando de la Peña se hospedó, cómo el torero, minutos antes de su alternativa, ya vestido para el momento cumbre de su carrera, reza con la concentración y entrega que todo acto de fe sentido debe tener.

Día trascendental, y fecha esta del 12 de septiembre importante para el torero, y también para el toreo, porque, sin adjetivos de fácil escritura, Fernando de la Peña irrumpe en el escalafón de matadores de toros con todas las notas de brillante examen y con un bagaje artístico que nos permite decir que para España y Méjico, y para cualquier lugar del mundo donde haya una Plaza de toros, ha nacido un astro con luz propia, que derrocha ante los toros un arte tan lleno de elegancia, empaque, solera y clasicismo, que pocos pueden atesorar.

EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA. — Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª derecha. Teléf. 276 84 89. — Administración: Avda. del Generalísimo, 142. Teléf. 253 32 00. Año XX. Madrid, 19 de septiembre de 1963. — Número 1.004. — Depósito legal M. 881-1958

Director: ALBERTO POLO

Las ferias pasadas por agua

Lejos aún del Pilar, a una semana de la feria chjca de San Miguel, montada por la empresa de Madrid, en plena feria de Valladolid y apenas salidos de las de Albacete y Salamanca, la verdad es que nos sentimos, como espectadores atorados y ateridos. Atorados, porque llevamos sobre las espaldas muchos festejos monótonos. Y ateridos, porque el otoño se ha anticipado al calendario y nos está chirriando.

Esta semana, los tres acontecimientos —ferias salmantina y albaceteña, y corrida del Montepío— han estado pasados por agua. La corrida del Montepío, tan pasada por agua hubo que suspenderla después del segundo toro, precisamente cuando iba a desplegar su capote «El Cordobés». Lo sentimos por la afición valenciana, que pagó muy buenos precios y, a pesar de la amenaza meteorológica —amenaza cuajada—, dio al Montepío una de las mejores recau-

daciones de todos los tiempos, si no la mejor.

También en Salamanca han estado capeando borrascas, lo que no obstó para que la Plaza registrase lleno tras lleno. De esta feria, lo más destacable fue el excelente juego de los toros de doña María Lourdes Martín de Pérez Tabernero, una faena cumbre de Paquito Camino —orejas y rabo—, otra de «El VITI» —orejas y rabo— y la alternativa de Don Anjos, con un toro al que cortó las orejas. Asimismo merece destacarse el triunfo del maestro.

No ha faltado el agua en Albacete, pero tampoco los ánimos. Lo mejor del serial feriante, los toros de don Graciliano Pérez Tabernero, una faena de Diego Puerta, y el triunfo rotundo de un local, Gómez Cabañero, que cortó cuatro orejas y salió a hombros. Los toros de Palha defraudaron. Resultaron blandos.

Otra alternativa en la semana: la de

Fernando de la Peña en Barcelona. El valiente mejicano no tuvo demasiada suerte. Los toros de don Graciliano Pérez Tabernero eran muy duros y... se le paró el reloj en uno de ellos.

¿Qué más hubo?... «El Puri», herido en las Ventas. Un novillo le propinó un espectacular puntazo corrido, en la cara. También en Madrid, el picador Miguel Santiago pasó a la enfermería conmocionado. Pero fue en Zaragoza donde las cosas rodaron peor. «El Califa» resultó conmocionado, ingresó en la enfermería, volvió a salir, acabó con su primer novillo y cayó k. o. Su compañero Anguiano se partió el húmero contra un estribo. Resumiendo: que José Fuentes hubo de pechar con cinco novillos, prueba de la que salió con el trofeo de una oreja. El acero le restó varias.

En Ejea de los Caballeros, Murillo cortó las orejas y el rabo... al sobrero. Y eso fue la semana a grandes rasgos.

EL "KIRI"

HA MUERTO

EL pasado domingo, a un kilómetro de Colmenar Viejo, fue víctima de un mortal accidente de circulación, el novillero, Enrique Hernán «Kiri». La motocicleta era conducida por el infortunado novillero, que se dirigía a Madrid, acompañado de su amigo el doctor don Manuel Marina, con ob-

A la derecha de estas líneas Enrique Hernán «Kiri», en su debut con picadores en la Plaza de Colmenar Viejo. Abajo, una instantánea del infortunado torero en traje de luces.



jeto de asistir a la novillada en la que tomaba parte su paisano, Agapito García «Serranito». El vehículo resbaló, saliendo despedido el muchacho, con tan mala fortuna, que en la caída se fracturó la base del cráneo. Trasladado urgentemente a Colmenar Viejo, de donde era natural y residía, murió a las siete de la tarde, sin haber recobrado el conocimiento. La muerte de el «Kiri», muy estimado por la afición taurina colmenera, donde contaba con una Peña de más de trescientos socios y de la que eran presidentes honorarios, don Carlos de Larra (q. e. p. d.) y don Ricardo García «K-Hito», ha causado una profunda impresión. Su bondad y simpatía le convertían en hombre muy querido por todos sus paisanos. Su acompañante, felizmente, sólo sufrió heridas diagnosticadas de carácter leve.

A Enrique Hernán, no le sonrió la

suerte. Dotado de condiciones para ser torero, no consiguió torear en la Monumental de Madrid, que era su máxima ilusión, a pesar de haber actuado cuatro veces en Vista Alegre. Su carrera, dura, como la de la mayoría de los toreros comenzó por los pueblos de la Sierra. Su toreo, recio y viril, dotado de una fuerte personalidad, sobresalió, y en el mes de septiembre de 1958, toreaba por primera vez con picadores en la feria de su pueblo. Alternaban con él Curro Montes y Paco Medina. Su triunfo fue completo y en los dos toros le otorgaron las orejas y el rabo. El 16 de agosto del año siguiente, hizo su presentación en la plaza de Vista Alegre, en compañía del venezolano Sergio Díaz y el allicantino Roberto Camarasa. Su debut no pudo ser más prometedor. Cortó oreja en sus dos novillos y fue llevado a hombros hasta el Puente de Toledo. Repitió tres veces más en el mismo ruedo, sumando nuevos trofeos.

El año siguiente, inexplicablemente, toreó poco. Pero no se desanimó y continuó en la brecha. El «Kiri» tenía una meta fija: torear en el coso de las Ventas.

Colmenar Viejo, tierra de toros, no había dado nunca toreros. Enrique fue el primero. Su aparición fue el germen de la promoción que saldría posteriormente.

Poca fortuna ha tenido Enrique. Ha caído lejos de los ruedos. Precisamente, cuando se proponía presenciar la actuación de un paisano suyo en Madrid. Lo que él no había conseguido. Su máxima ilusión.

Descanse en paz.—F. S. A.

"Jerez
San Patricio"



Siendo

GARVEY

es exquisito



Sobre estas líneas, Carlos Caamaño en los tiempos en que era director general de la Deuda y Clases Pasivas. A su desinteresada labor se debe gran parte de lo que hoy día es la benéfica Asociación A la derecha, la señorial figura de Ricardo Torres «Bombita». Gracias a su inquietud social, que desbordaba el ámbito taurino, hoy los toreros modestos pueden asirse a su imperecedera mano, que quedó tendida con generosidad más allá de su muerte

EL MONTEPIO DE LOS TOREROS Y SU CORRIDA

DINERO O CORNADA

Cuando se picaba
por ocho duros seis
toros de Veragua



Lo verdaderamente importante está en ser torero. Torero es el matador, torero es el subalterno. Todo se reduce a torear; pero a torear bien. Aquí tenemos a «Ribereño» en un lance a una mano. Eso precisamente que tanto asusta a los peones actuales. Cargar la suerte, con elegancia, parar templar y mandar: el toreo. Contemplan y comparen mentalmente con lo que vemos todos los días, con esos trallazos a dos manos y la forma de soltar una para buscar la boca del burladero. Observemos ese talón derecho, ligeramente levantado, y la calma, el reposo de toda la figura del lidiador, consciente de lo que está haciendo. ¡Cómo debe de agradar al matador poder ver con claridad la embestida de su enemigo!

NO ES ORO TODO LO QUE RELUCE



Estos recogieron la antorcha de la caridad y el altruismo. Antonio, Gregorio y Manolo llegan al aeropuerto de Manises. Sana alegría. Rostros confiados. Tres figuras del toreo, con la temporada casi vencida, acuden con ilusión novilleril a la llamada que más suena, a la del corazón

Texto:
VICENTE ZABALA

EL toreo, la Fiesta de los toros, los taurinos, forman un mundillo extraño, que, pese a quien pese, tiene un ambiente excepcional: sencillo y petulante, tacaño y generoso, pausado y violento. Contrastes. Disparos contrastes que desconciertan al mejor observador, por obra y gracia de un fondo terriblemente humano. Esta es la realidad, la enorme realidad que supo descubrir Ricardo Torres «Bombita», y que desde los comienzos de un espectáculo, que define el temperamento de una raza, iba formando el espeso poso que el torero inolvidable de la sonrisa abierta — como su generosidad — halló en ese mal llamado «turbulento» planeta de los toros. «Bombita» sabía que detrás de esas gentes de muy varia condición que componen ese mundo aparte de los «taurinos» había humanidad, una tremenda generosidad, hija de la verdadera caridad cristiana.

No. No se podían morir más torerillos sobre un montón de paja en cualquier corral de pueblo. Los toreros no pudientes debían dejar de una vez para siempre las grandes salas de los humildes hospitales para que las manos de la ciencia repararan las carnes desgarradas por las astas de los toros. Los toreros tendrían su propio sanatorio. ¡Casi nada, el Sanatorio de los Toreros!

Y la inquietud y capacidad de Ricardo daría su fruto en la Asociación de Auxilios Mutuos de Toreros, que desborda el ámbito taurino y puede servir como aleccionador ejemplo de solidaridad profesional. «Bombita» se dio perfecta cuenta de que su idea era viable. El riesgo común del ruedo une a los hombres de coleta y deja al margen cualquier rencor o pasión privada. El peligro rechaza el egoísmo y llama al sentido de cooperación.

¡Y LO CONSIGUIÓ!

Claro que Ricardo no podía hacer solo la gran obra. Necesitaba colaboración. Y la encontró. Fue el director general de la Deuda y Clases Pasivas, don Carlos Caamaño, quien reglamentó e ideó el aspecto financiero y, hasta su muerte, guió la difícil empresa con verdadera eficacia y desinterés. Víctor Ruiz Albéniz, el famoso escritor, que era también médico, muy amigo de «Bombita», se encargó de la parte sanitaria de la Asociación.

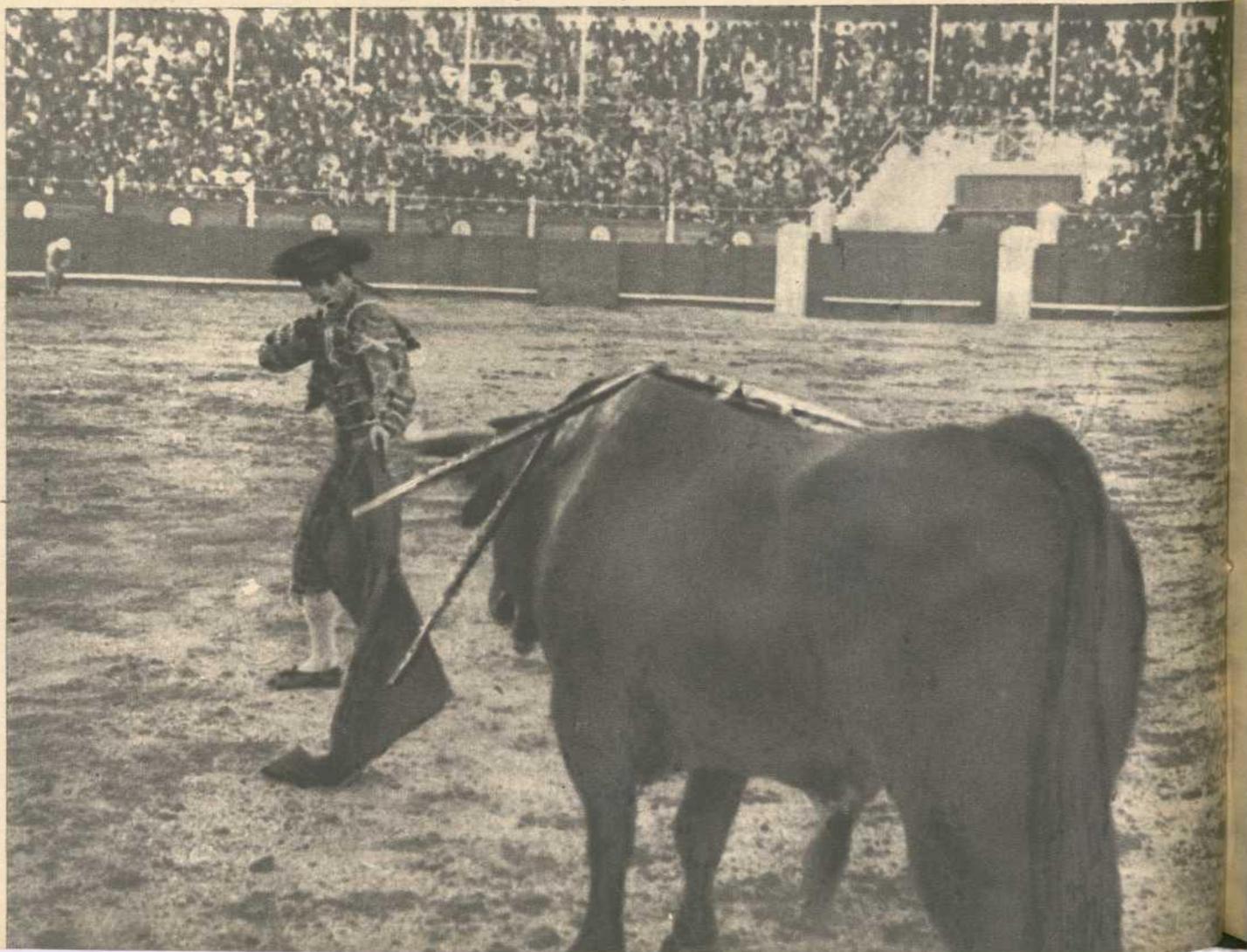
Por fin, en 1909 surge la fundación, y en 1911 el ministro de la Gobernación, don Antonio Barroso, dictaba una Real Orden en la que formula la serie de requisitos que deberían tener las enfermerías de las plazas de toros. Empezaba así: «Visto el expediente instruido a virtud de instancia suscrita por el presidente de la Asociación





Sobre estas líneas, el difunto «Finito de Valladolid» en una verónica. Habrá quien diga que entonces se toreaba con las manos altas. Es verdad. Pero ¿quién sería capaz de bajarle las manos al «galán» de la fotografía? Recordemos la reciente corrida de toros lidiada en Vista Alegre. Los valientes matadores que la estoquearon también torearon con las manos altas, sin que por ello pierda emoción el lance. No olvidemos que antes es la ética —el toro (!)— que la estética mal entendida

Luis Mauro fue un buen novillero. Una vez retirado habla con sinceridad, sin rodeos. Aquí le podemos ver —en la foto de la derecha— perfilándose para matar un «avillo» de entonces



A la derecha, una foto reciente de Santiago Bielsa «Ribereño»

En la foto superior de la izquierda, «Finito de Valladolid», en otra excelente verónica. Obsérvese la forma de meter los riñones el animal. Debajo, una excelente media verónica del desaparecido matador de toros. ¡Verdad que se parece a cierta figura de la actualidad?

José Cáceres «el Marcelo», una vez retirado, fue de mozo de espadas con algunos novilleros. Aquí le tenemos en un improvisado quite. Es curioso observar cómo el banderillero, vestido de luces, todavía no ha salido del burladero, mientras que «El Marcelo», de paisano, se lleva el burel con la muletilla

Abajo, a la izquierda. La Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros ya es una realidad. Se ha convocado sesión plenaria. Asisten muchos socios. Observamos que predominan las corbatas. Los hombres de coleta prescindieron de su indumentaria torera para reunirse en torno a Ricardo. Gestos serios. Hay que dar importancia al acto. «Bombita» también oculta su abierta sonrisa. Los cimientos ya están puestos. ¡Qué lejos estaba todavía este 1963...!

Abajo, a la derecha, Emilio Rodríguez «Cata» en sus años mozos. Era la época en que se llevaban las chaquetillas tupidas de bordados, como las de los picadores

Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros, de Madrid, en solicitud de que las autoridades gubernativas exijan que las plazas en que hayan de celebrarse corridas de reses bravas se hallen dotadas del personal facultativo idóneo y del material e instrumentación adecuados para la debida asistencia de los lidiadores en caso de accidente...»

Desde el primer momento, la Asociación pagó los gastos de las estancias de los toreros heridos en los sanatorios y hospitales particulares donde los diestros curaban de los accidentes sufridos en los ruedos. La plena madurez de la Asociación se alcanzó bajo la presidencia de Marcial Lalanda; en el año 1927 se consiguió el soñado sanatorio propio. Después de Marcial, otros presidentes —en la memoria de todos— fueron siguiendo los pasos de «Bombita», cimentando la obra de proporciones gigantescas a la que se acogieron y acogieron tantos seres desvalidos del toreo.

LA CORRIDA DEL MONTEPIO

Conviene aclarar que la Asociación es distinta al Montepío de Toreros. Esta entidad sólo tiene un carácter laboral. La llamada corrida del Montepío, principal sostén de la benéfica Sociedad, se debería llamar la corrida de la Asociación. De este festejo, cuya organización es la principal misión del presidente, sale todo ese complicado sistema de pensiones por jubilación o invalidez y el no menos importante de gastos de sanatorio. Sin embargo, todos los presidentes encontraron dificultades para organizar esta corrida. El propio Antonio Bienvenida, y sin ir más lejos, el actual presidente, Gregorio Sánchez, tuvieron que matarse solitos los seis toros por no encontrar el debido apoyo entre las figuras del toreo en candelero. Por esto hay que elogiar como merece el gesto de Manuel Benítez «el Cordobés», el dicutidísimo torero del momento, que no ha dudado en organizar la corrida de Valencia con el mayor desinterés y generosidad, cariñosamente secundado por Antonio Bienvenida y Gregorio Sánchez, y todos los subalternos de las respectivas cuadrillas.

LOS PENSIONADOS

¿Pero quiénes son los pensionados? Las miradas se centran en las grandes figuras, en los de siempre: Vicente Pastor, Nicanor Villalta, «Rayito»; pero creemos también de interés traer a estas páginas a los modestos, a los que se encuentran en las situaciones más dispares, hayan sido más o menos en el difícil arte del toreo. Ellos también tienen su corazoncito, su opinión. Las ilusiones marchitas, en su momento, alcanzaron tanta fuerza como la de las más grandes figuras, para irse apagando por la adversidad, por la desgracia. Estos hombres tienen sus recuerdos, sus añoranzas, idénticas a la de los que lo alcanzaron todo. Un fondo de amargura se aprecia en sus palabras. Pero siempre, aun en los más desengañados, sale el torero. Toreros de ayer. Ademanes airoso que no pueden apagar los años ni las arrugas. Hablando con ellos hemos visto por unos momentos aquel Madrid de los tiempos del cuplé. Viejas estampas de la torerísima calle de Sevilla han venido a nuestra imaginación como si las hubiéramos conocido, como si acabáramos de salir de Fornos o de la Granja El Henar para ir despacito camino de la Plaza. Algo que se fue, ya superado, pero que no ha muerto mientras vivan estos hombres. Un ayer de lo que no renegáramos jamás, porque sería tanto como renegar de nuestros propios padres.

EL SEPULTURERO QUE SE HIZO SU PROPIA TUMBA

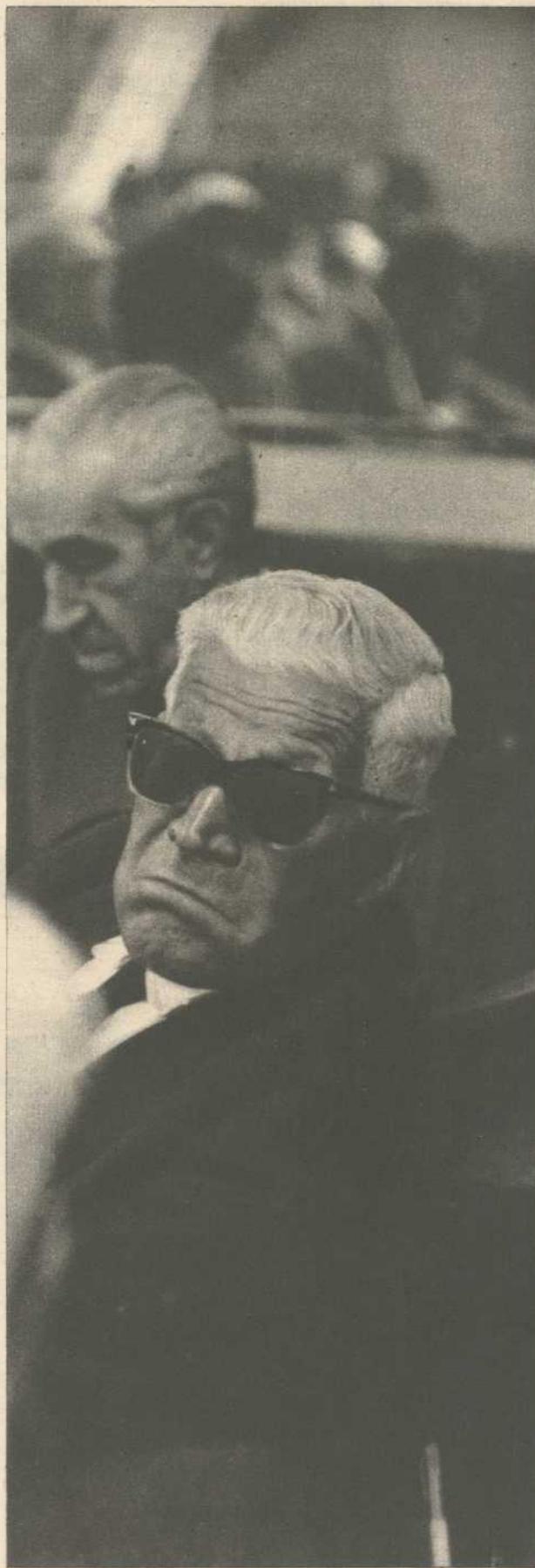
Lázaro Muñoz Marín es el conserje del Sanatorio de Toreros. Sabe de las calamidades del ayer y de hoy. Lázaro ha visto llegar a las familias angustiadas en busca del hijo que entró



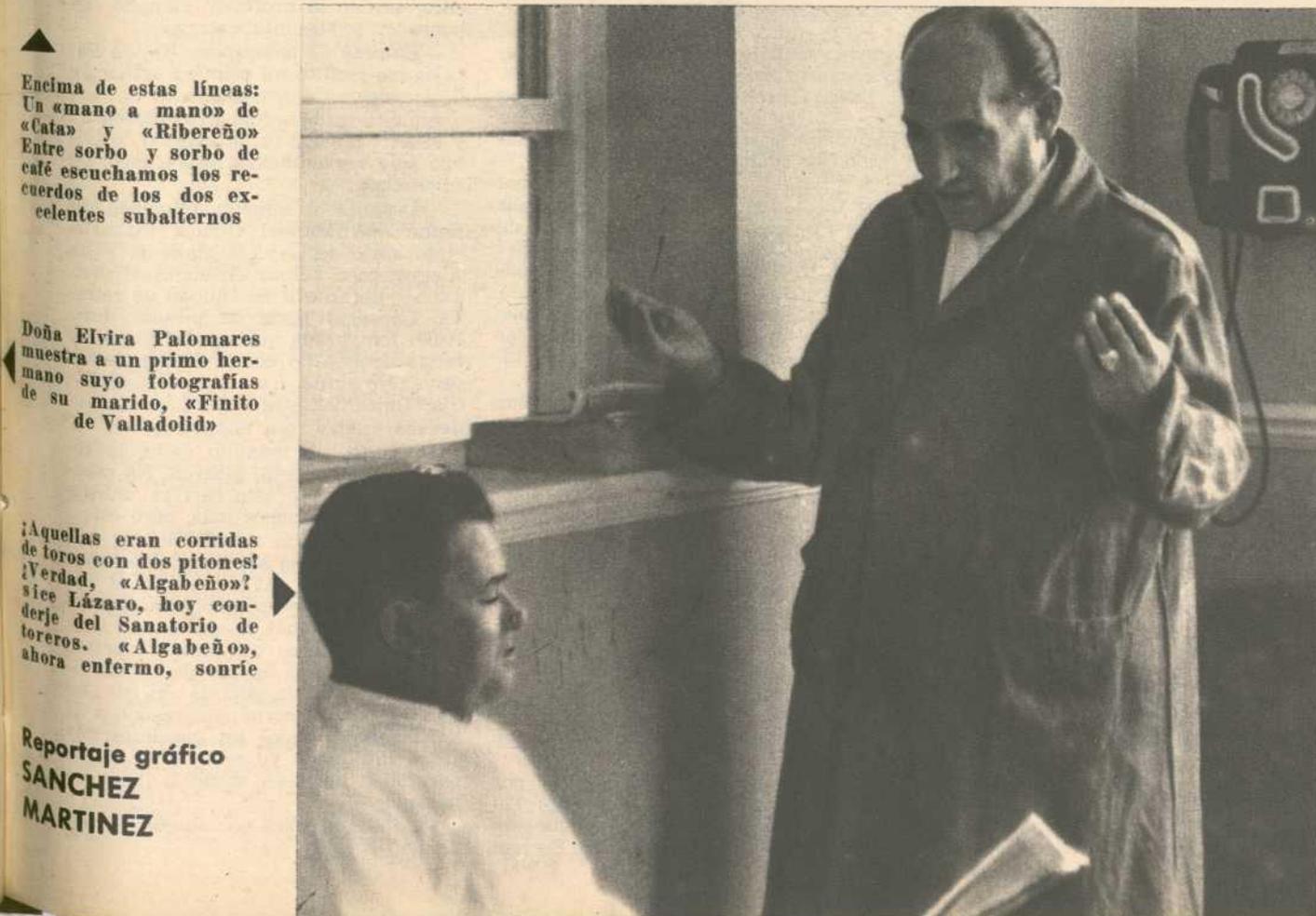
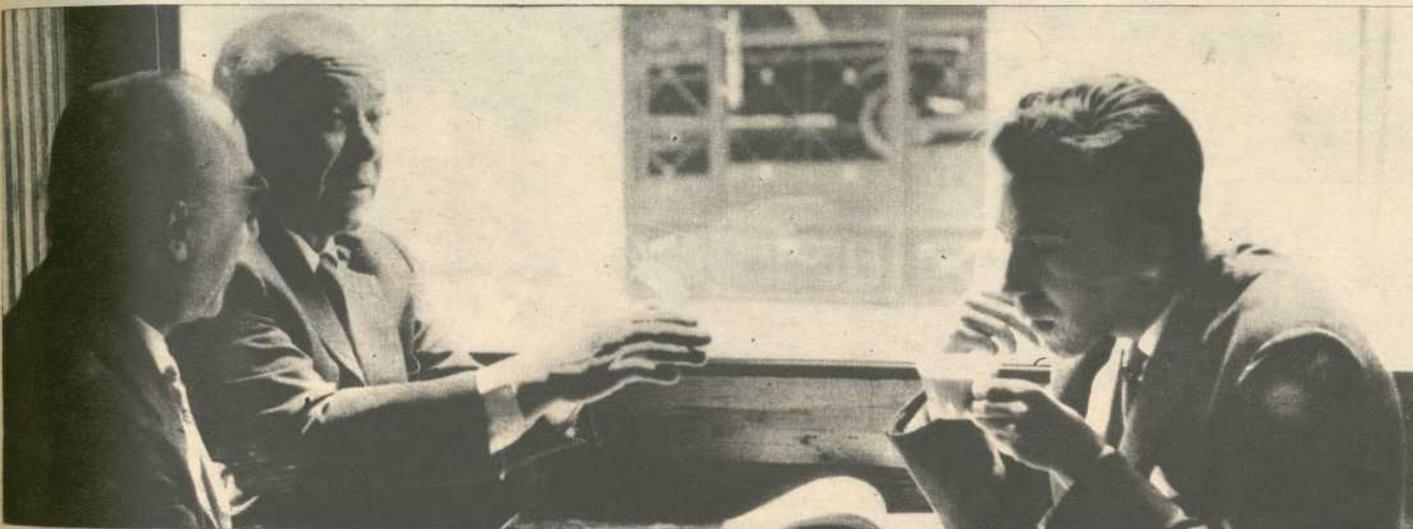
A la derecha, la tertulia taurina del «Antiguo Café de Levante». Viejos toreros se mezclan con aficionados de su «quinta». Un tema en los labios: Ayer y hoy de la Fiesta de toros

A la izquierda, «Ribereño» contempla con admiración el busto de Ricardo Torres «Bombita». Santiago hubiese sido digno subalterno del gran torero de Tomares

En la foto de abajo, José Cáceres «el Marcelo», en un escéptico gesto



A la siniestra de estas líneas, Luis Mauro, sentado junto a Arturillo, explica a nuestro redactor los duros tiempos que le tocó vivir en el toreo



Encima de estas líneas:
Un «mano a mano» de
«Cata» y «Ribereño»
Entre sorbo y sorbo de
café escuchamos los re-
cuerdos de los dos ex-
celentes subalternos

Doña Elvira Palomares
muestra a un primo her-
mano suyo fotografías
de su marido, «Finito
de Valladolid»

¡Aquellas eran corridas
de toros con dos pitones!
¿Verdad, «Algabeño»?
Sí, dice Lázaro, hoy con-
derje del Sanatorio de
toreros. «Algabeño»,
ahora enfermo, sonríe

Reportaje gráfico
**SANCHEZ
MARTINEZ**

agonizante procedente de una plaza de carros; conoce bien el visiteo de los amigos de los toreros de relumbrón y del sinfín de llamadas telefónicas interesándose por los diestros. Lázaro también fue torero y pertenece a una gloriosa dinastía de picadores: los Farnesio.

Nos recibe en el propio Sanatorio. Conversa con sencillez, con naturalidad.

—Yo vivía en la avenida de la Plaza de Toros —la vieja, se entiende—. De chicos entrábamos a barrer. La afición prendió en mí en seguida.

Toreó algunas novilladas sin picadores por esos pueblos.

—Eran corridas de toros de las de hoy. Echaban cada «pavo», que ¡uf!

Lázaro hace un significativo gesto.

—¿Y qué cobraba por aquellas novilladas pueblerinas?

—Sesenta pesetas. Y todavía me quedaba dinero. No ocurría como ahora, que algunos tienen que poner dinero encima después de torear en muchos sitios.

—¿Qué le costaba el alquiler de la ropa de torear?

—Tres duros.

—¿Llegó a torear en Madrid?

—Sí. Fue en la becerrada de los carniceros. No estuve mal. Esperé a que Pagés me pusiera en alguna nocturna, y como ésta no llegó, me coloqué de banderillero. Entonces no existían los padrinos como ahora y era muy duro para los que empezábamos.

—¿Benefician o perjudican los padrinos?

—Perjudican. Hay demasiados muchachos inscritos en el Sindicato.

Recorrió numerosas cuadrillas, algunas importantes.

—He actuado con «Maravilla», «Cañitas», Parejo...

—¿La última actuación?

—Hace nueve años. Actuaban Peralta, Jumillano y «Antoñetes».

—¿Vivió exclusivamente de los toros?

—No, señor. Yo soy platero de profesión, oficial de primera. He trabajado durante treinta y tres años. Cuando venía de torear me colocaba el «mona» y a trabajar.

Lázaro cuenta con satisfacción cómo llegó a conserje del Sanatorio de Toreros.

—Había una sola plaza. Nos presentamos quince. Después de una eliminatoria nos quedamos únicamente «El Alférez» y yo. Entonces se decidió que se decidiera por votación. Yo saqué trece votos frente a uno. El primer voto fue el de don Antonio Bienvenida.

Asiste a todas las corridas que se celebran en Madrid. Es el encargado de sacar el cartelito anunciador de que la mayoría de los toreros no pueden con la espada de verdad.

—Yo creo que es un perjuicio para los muchachos eso de la espada simulada. Los toros tienen el momento de la muerte. Hay que aprovechar determinadas circunstancias. Principalmente en las faenas de acierto. No hay que dejar que se enfríe la gente mientras se va a buscar la espada de verdad.

Las llamadas telefónicas le reclaman. Uno de los enfermeros, un modesto subalterno que se apodaba «Algabeño», como el famoso matador, nos dice que en estos días va a tomar la alternativa el novillero Carbonell, al que aprecia mucho.

—¿Dígalo usted!

Dicho está...

Cuando nos dirigimos hacia la puerta nos llama Lázaro.

—¿Quiere usted que le cuente un sucedido de mis tiempos de capeas?

—Si no es muy largo...

—Toreábamos en un pueblo de la provincia. Había dos toros de verdad. El enterrador del pueblo, cuando los vio —hombre macabro él—, dijo: «Vcy a hacer una fosa, porque mañana va a «palmar» alguno de los muchachos.» En el encierro uno de los toros alcanzó al sepulturero; de una cornada le atravesó el corazón. El hombre se había preparado, sin saberlo, su propia

sepultura. Aquel toro salió extraordinario de bueno y nos lucimos mucho por la tarde.

UN MANO A MANO ENTRE «CATA» Y «RIBEREÑO»

En un café de la plaza de Santa Ana quedamos citados con Emilio Rodríguez «Cata» y Santiago Bielsa «Ribereño». El primero en llegar es Emilio. Hace varios años que se retiró. A pesar del pelo blanco, su aspecto no delata los años que tiene. Está fuerte y joven. Habla pausadamente, sin prisas. Parece hombre que está de vuelta de todo. No pone calor en sus palabras.

—Yo no llegué a nada como matador —comienza diciéndonos—, porque nunca luché por ello. Para ser torero hay que tener mucha vocación, muchas ganas de ser torero.

Interviene «Ribereño», que acaba de llegar.

—Pues tú no hacías mal el toreo. ¿Te acuerdas cuando toreamos juntos de novilleros?

«Cata» responde afirmativamente, pero sin gesto añorante.

—Yo soy un desengañado de esto de los toros. Desde que me retiré no he vuelto ni como aficionado. ¿Para qué?

—¿No se vio nunca con posibilidades de ser matador de toros?

—Yo me di perfecta cuenta de que no valía. Me ha gustado mucho divertirme. Insisto que para ser torero hay



«Ribereño» habla muy bien de la entidad, se ve que la aprecia mucho.

—Me alegran sus progresos. Mi deseo sería que pudiera elevarse lo más posible para que en vez de treinta pesetas —con las que no hay quien viva— fuera más lo que recibieran los toreros retirados.

El tiempo y el espacio nos apremian. Nos gustaría hablar más despacio con «Ribereño». Prometemos hacerlo en otra ocasión.

—Por favor, diga que el bar lo he puesto en la calle de Antonio Pirala, número 1, y que allí me tienen los amigos a su disposición.

LA VIUDA DE «FINITO DE VALLADOLID»

Tres años hace que murió el que fue valiente matador de toros. Doña Elvira Palomares está muy agradecida a la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos.

—Conmigo se han portado caballerosamente. Llegaron incluso a hacer una junta especial para ver si me da-

portado muy bien conmigo, ya que la pensión supone para mí una excelente ayuda.

UNA TERTULIA, MITAD DE AFICIONADOS, MITAD DE PENSIONADOS, QUE SUMA MUCHOS AÑOS

«Antiguo Café de Levante». En determinados lugares no importa la publicidad gratuita. Tampoco les hace falta. Estamos en la Puerta del Sol. La tertulia de Riesgo, a la desaparición de éste, se refugió en el Lyon. Acaba de desaparecer el popular café de la calle de Alcalá, para dejar paso a una cafetería. La tertulia —las tertulias— se refugian donde pueden. Y esta reunión taurina ha llegado a la Puerta del Sol. Allí se reúnen «Nacional I», «Chatillo de Baracaldo», «El Marceño», Luis Mauro y Arturillo. Con ellos, varios aficionados de edad aproximada. Hablan de toros y de esas cosas que siempre se dicen en las tertulias de café.

A la izquierda, el eterno cartel del Montepío que representa la despedida de «Bombita». Lo que varían son los nombres de los lidiadores. De 1919 hasta hoy han cambiado bastante, aunque el apellido Bienvenida lleve más de veinte años figurando en él (Foto Cerda)

Los pensionados sacan a saludar a los tres espadas. Antonio, Gregorio y «El Cordobés», modestamente, rehuyen el aplauso —nunca tan merecido— como el recibido en el coso levantino (Foto Cerda)



que sacrificarse. No lo hice, y, por tanto, no me puedo lamentar de ello.

El ex subalterno habla con sinceridad. No farolea. Costumbre tan al uso en los toreros de todas las épocas, y no me refiero precisamente a la bella suerte de pasar el capote o muleta por encima de la cabeza.

—¿En qué cuadrillas estuvo?

—Fui mucho tiempo con «El Estudiante». También he actuado con «Gitánillo de Triana», Rovira y muchos más.

—¿Vivía del toro?

—Exclusivamente del toro, no. Yo siempre he trabajado en el matadero. Nunca dejé mi empleo. Es para lo único que he tenido cabeza en esta vida.

—¿No se arrepentirá cuando lea sus palabras, tan duras para sí mismo?

—¿Por qué? Es la pura verdad.

—¿Fue «cliente» del Sanatorio?

—Ya lo creo. Tengo seis cornadas. Tres de ellas las he recibido en la Plaza de las Ventas.

—¿Cómo pasa su tiempo libre?

—Soy forofeo del fútbol. No lo puedo remediar. Lo de los toros se fue con el tiempo. No me queda nada de afición.

Ahora, en estas últimas palabras, se observa en el que fue estúpido peón un gesto de nostalgia. Los toros para «El Cata» representaron algo más que un pasatiempo. Jugó con la muerte muchas veces. Si económicamente no le compensó, moralmente llenó su vida. Emilio Rodríguez, aunque él no quiera, sigue siendo torero, un magnífico torero.

«Ribereño» es de los últimos pensionados. Está recién retirado. Tiene mucha afición el mañico. Habla de toros inansablemente. Y habla muy bien.

No es corriente, aunque muchos lidiadores piensen lo contrario, oír hablar de toros con sensatez. Santiago Bielsa ha asimilado sus largos años de subalterno y tiene muchas cosas que contar.

—¿Por qué se ha retirado?

—No se puede ir de peón suelto, porque no se gana un duro. Para no estar con una figura del toreo más vale irse a casa.

—¿Estaba usted acabado?

—Ni hablar. Me encuentro perfectamente, pero no estoy dispuesto a pulular por ahí, de cualquier manera.

Muchas cuadrillas tuvieron la sabia presencia de «Ribereño».

—Martorell, Rafael Ortega, Julián Marín, Marcos de Celis. He toreado mucho.

—¿Ha ganado dinero con los toros?

—Lo suficiente para vivir desahogadamente y poder montar un negocio ahora que me he retirado.

Hablamos de subalternos. «Ribereño» admira al «Boni» —padre— por encima de todos los peones de todos los tiempos.

—Toreaba a una mano prodigiosamente. Era excepcional. Hoy día se torea mucho por recomendación. Hay muchos banderilleros que no saben ni estar en la plaza.

«Ribereño» habla de la personalidad en los toreros.

—Hoy salen con todo estudiado. Lo de Juan Belmonte sí que era personalidad. Y no esas cosas que se traen algunos como la seriedad y otras cosas...

En la actualidad «Ribereño» no pertenece a la Asociación. Se dio de baja voluntariamente.

—Trataba de renovar un artículo que favorecería a varios compañeros que se encuentran desamparados. No les pareció bien y me marché.

ban la pensión. Como estoy enferma, pese a no corresponderme, me siguieron pasando la pensión.

Muchos recuerdos por las paredes. Fotografías que representan a «Finito de Valladolid» en momentos brillantes de su carrera taurina.

—Los toros fueron toda su vida, aunque trabajó ayudando a su madre. Sus padres eran proveedores de frutas.

Doña Elvira comenta con su primo don Andrés Palomares las vicisitudes pasadas por su marido para irse haciendo un nombre en el toreo.

—¿Cuántas ilusiones y alegrías! Cuando le conocí tenía yo dieciséis años. Fue en esta misma calle —la de Pelayo—; acababa de venir de América. Era la época de sus grandes éxitos. Recuerdo que venía vestido de blanco, con una varita en la mano. ¡Imagínese la expectación entre las chicas del barrio! ¡Un matador de toros!

Después de la guerra no iban bien las cosas.

—Salió de peón con Luis Miguel. Hasta que dejó definitivamente de vestirse de luces para hacerse apoderado.

Aguado de Castro, Jerónimo Pimentel, los hermanos Marín, Rafael Ortega, fueron dirigidos artísticamente por Alfonso Gómez Moro. También era el representante de «Chopera».

—Diga usted que don Pablo se ha portado conmigo muy bien. Desde que murió mi marido —sabedor de que estoy enferma—, me paga todos los años el veraneo.

«Finito» sentía un gran cariño por la Asociación.

—¿La de plantones que me dio por las dichas Juntas del Montepío! Tenía pasión por la Entidad. También ellos han sabido corresponder. Se han

ARTURO SERRANO «ARTURILLO» PICO POR OCHO DUROS, EL SOLO, SEIS TOROS DE VERAGUA

«Arturillo» es un hombre afable, sencillo, que en la profesión cumplió con honradez y absoluta entrega.

—Empecé de monosabio. Basilio Barajas me facilitó mi primera actuación de picador.

Aquella tarde actuaban «Valencia I» y «Saleri II» con un muchacho de Bilbao que se anunciaba «El Chico del Imparcial».

—Después de aquella actuación me llamó don Manuel Gómez Plazuela, empresario de la vieja plaza de Vista Alegre, para actuar en cuantas corridas se dieran allí en calidad de reserva. Consegui fama de picador duro. Hubo temporada que recorrí todas las ferias de España como picador de reserva. No actué nunca en cuadrilla fija. Únicamente Marcial Lalanda me llevaba cuando era novillero.

Su éxito, un máximo éxito, lo recuerda con un gesto picarón. No sabemos si en su modesta carrera taurina habrá tenido muchos más, pero éste...

—Nos llamaron a otro picador y a mí para actuar en Murcia a las órdenes de «Almanseño». Al llegar allí, el empresario, como no nos conocía, comenzó a gastar bromas de que si eran muy grandes los toros que había encerrados para unos picadores desconocidos. Efectivamente, la corrida era de favor. El primer cornúpeto mandó a la enfermería a todos los picadores. Me piqué la corrida yo solo. Al final, me sacaron a hombros, como si fuera un matador.

—¿Cuánto cobró por aquella actuación?

—Ocho duros.
Su situación actual es precaria. En parte, el Montepío es su principal ayuda y a él le profesa un especial agradecimiento.

EL TORO DE AYER Y EL DE HOY

Luis Mauro, excelente novillero allá por los años veinte, está presente en la conversación.

—Yo no soy pensionado. Mi profesión es la de tallista. Afortunadamente, no he necesitado del Montepío de Toreros.

Dice que en su época era muy difícil ser torero.

—En la actualidad yo sería multimillonario.

—¿Por qué no llegó a matador de toros?

—Entonces los propios matadores de toros no doctoraban a los que veían que no estaban para ese paso. No es como ahora...

—¿Cuántos años estuvo de novillero?

—Dieciocho o veinte.

—¿Toreó mucho?

—Depende. Hubo años que pasé de las treinta novilladas.

—¿Por qué no llegó?

—Porque era muy mal matador. Y eso entonces no se perdonaba.

—¿Va a los toros actualmente?

—No, señor.

—¿Por qué?

—Yo soy muy sincero. Me molesta

...Y LA CORRIDA DE VALENCIA

Siempre tuvo ambiente, excepcional ambiente, la corrida del Montepío de Toreros. La tradicional animación se ha trasladado este año a Valencia. Manuel Benítez «El Cordobés», en su envidiable momento de expectación, ha hecho posible una gran recaudación, pese al lamentable día que ha hecho. El sol se perdió una tarde de toros que amenazaba con ser memorable.

Indescriptible ovación en el paseillo a los tres espadas y a los pensionados que representaban a sus compañeros. Ovación que se

reprodujo en el bien hacer de Antonio Bienvenida durante toda la lidia de su primer toro. La suavidad, el exquisito temple de Antonio —ausente desde hace mucho tiempo de Valencia— caló hondo en el buen paladar artístico de los valencianos. En este toro no intervinieron los subalternos. Todo, absolutamente todo, desde el primer lance, estuvo a cargo de Bienvenida. La faena de muleta, sobre ambas manos, tuvo el sello inconfundible de la pureza de estilo, característica del maestro. Mató pronto y

cortó una oreja, dando la vuelta al ruedo mientras arreciaba el diluvio.

Gregorio tuvo el bonito gesto de brindar su toro a Bienvenida y a Manuel Benítez «El Cordobés». Estuvo muy valiente. Toda la faena la realizó con la izquierda, sacando muletazos largos y mandones. Dos pinchazos, estocada y descabello acabaron con el toro, que era de la ganadería de Martínez Elizondo.

Como consecuencia del diluvio caído tuvo que suspenderse la corrida. La obra benéfica se logró y fue una lástima que no se pudiera redondear el éxito artístico por culpa de los fatales imponderables.

El diluvio. Dos toros y a casita. Pero la gran obra ya estaba hecha. Los tendidos, repletos. En el redondel todo quedó en el regusto del exquisito toreo de Antonio. ¡Lástima! Porque la tarde hubiera sido redonda. Los tres salieron a triunfar y a buen seguro que Gregorio y «El Cordobés» hubieran secundado al maestro (Foto Cerda)



que no sólo no haya toros, lo peor es que no hay aficionados buenos, y por esto sí que no paso.

—¿Torero antiguo que más admiró?

—«Guerrita».

—¿Posterior?

—Domingo Ortega.

«NACI RICO Y ME DEDIQUE AL TOREO»

«El Marcelo» empezó con los niños sevillanos Pacorro e Hipólito. Se puede decir que fue sólo banderillero.

—¿Por qué le llaman «El Marcelo»?

—Yo me llamo José Cáceres, pero como mi madre se llamaba Marcela...

Recorrió muchas cuadrillas y ha estado en activo hasta hace muy poco tiempo, relativamente.

—Llevo el toreo muy dentro de mí. Nací rico y me dediqué al toreo, fíjese...

—¿Sus toreros favoritos de todas las épocas?

—Joselito y Belnonte.

—¿Qué hacía además de los toros?

—Negocios...

—Hábleme del toro.

—¿De qué toro?

—Del de ahora y del de antes.

—¿Aquellos toros! ¡Aquellos toros...!

Y hasta aquí las opiniones de unos toreros que han venido a estas páginas de la mano de la actualidad de la corrida del Montepío. Como habrán observado los que hayan tenido la paciencia de llegar hasta el final, hay de todo en las opiniones. Nosotros nos hemos limitado a reflejarlas con la mayor exactitud posible. Cada uno tiene su propia historia y todos han contribuido a dar esplendor a nuestra incomparable Fiesta de toros.

V. Z.







EL

LITRI

reconquista

Y

CORBACHO

conquista

AMERICA

HOY LLEGAN A

MADRID

(En el próximo número de
EL RUEDO amplio reportaje
con las impresiones de es-
tos dos toreros triunfadores)

Manso de solemnidad resultó el sexto novillo. Sus hermanos tampoco pasarán a la posteridad. Cuando uno no quiere dos no regañan. Y en este caso es el bonito novillo el que no acepta la gresca. El público comenzó a desfilar camino del Santiago Bernabéu. La afición madrileña está condenada al eterno aburrimiento. ¿Hasta cuándo?

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN VISTA ALEGRE

¡Y nos dejó mal!

CARABANCHEL, 15. — Nos aburrimos el domingo en Vista Alegre.

El cartel anunciaba seis novillos de don Andrés Parladé —¡ahl es nada: llamarse de apellido Parladé y ser ganadero de reses bravas!—, que fueron chicos y sin grandes dificultades los tres primeros y un poco más seriecitos, con más cuajo de novillos. Los otros tres. En conjunto, los seis astados, cuya procedencia es la de Francisco y Mariano Pelayo Navarro, no creó problemas de bulto a los muchachos, aunque alguno de ellos como el primero y quinto. Fueran deslucidos para el toreo al margen de la lidia...

Repetía Rafael Cantó, el allicantino que tan excelentes maneras apuntó el domingo anterior. Con el capote no le salió nada a derechas. Bien es verdad que los novillos no se prestaban demasiado, pues se venían andando, visiblemente gazapones, y eso siempre desluce el toreo de capa, pero en ningún momento Cantó dejó constancia de su estilo de buen capotista.

Con la muleta hizo una faena larga y aburrida a su primer becerro —de incómoda embestida— y se lució en el cuarto, que estaba muy quedado, en varios naturales y cambios de mano, en los que predominó el buen gusto y un alto sentido de la estética. Pinchó una vez, y entrando muy bien cobró una superior estocada que le valió dar la vuelta al ruedo.

Con las banderillas, Cantó no domina la suerte. No mide los terrenos y puede tener un serio disgusto por la deficiente ejecución.

«Limonos» sustituía a Tomás Parra. El sevillano estuvo muy valentón toda la tarde. Algunos lances de capa, en su primero, le salieron bien. Tiene el defecto de traer la suerte hecha, antes de que los toros le metan la cabeza, lo que le ocasiona dificultades para el brillante remate de su toreo. Insisto en que es valiente, aunque no apunte demasiada calidad. Cortó la oreja al segundo becerrote de la tarde y alifó al quinto —el más serio y peligroso.

El debutante sevillano José María Jiménez, con aspecto de estudiante, es un novillero enterado y valiente. En sus dos novillos anduvo con facilidad, como el que se sabe bien la papeleta. Hace el toreo sin gran calidad, pese a sacar algunos muletazos lucidos. Cortó una oreja en el tercero y escuchó palmas en el sexto.

Digamos en favor de los tres principiantes que en todo momento mantuvieron el magnífico detalle de permanecer cubiertos y atentos a lo que ocurría en el ruedo, aunque no les tocara actuar. Anduvieron por la plaza con más soltura que la acostumbrada por sus colegas de actuaciones anteriores. Detalles toreros.

Muy bien en la brega —una vez más— Francisco Blázquez Pacorro, que se lució también en banderillas. A este estúpido subalterno sólo le falta irse acostumbrando a torear de salida a una mano. Le sobran cualidades para ello. También bregó muy bien con el primero de la tarde, Teodoro García Girón al que se le notan considerables progresos. —V. Z.



El lápiz, en EL RUEDO

DE LA CORRIDA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS

Por ANTONIO CASERO

Dos estampas distintas del tercio de banderillas: la primera sucedió durante la lidia del cuarto toro; se le banderilleó sin gracia; sin conocimiento del oficio, dejando los palos con mucho mimo y así sucedió que había en el ruedo, en la arena, más banderillas que en el toro; hasta seis fue contando la gente, mientras eran recogidas... La otra viñeta se refiere al sexto toro y durante el mismo tercio que el anterior... ¡Pero qué diferencia, señores!... Los dos banderilleros fueron andando hacia la cara del animal, dejaron llegar, clavaron en lo alto y levantando bien los brazos... ¡Qué diferencia, señores!...

Público y novillos poco aptos para el lucimiento de los toreros

MADRID, 15. (Servicio especial.)—Ni el público ni los novillos estuvieron propicios para el lucimiento de los toreros. El público, duro, frío, apático. Los novillos sin embestida clara, difíciles y con respeto.

«Serranito» estuvo a punto de sufrir un serio percance por no despegar los brazos. Esta sería la causa de no conseguir un triunfo, el triunfo que necesita en la Plaza madrileña. Le vimos varias verónicas con mucho empaque. A la hora de pinchar lo hizo demasiadas veces en los tres novillos que le tocaron. Es posible que la noticia del accidente mortal de su amigo Enrique Hernán cuando venía a ver la novillada influyera en su ánimo.

Gabino Aguilar camina con bastante acierto, valor y clase. No quita a los toros la muleta de la cara. Pelea con mucho tesón. Hace bien el toreo. A su primer novillo le hizo una faena vistosa a pesar de los inconvenientes ofrecidos por la res. Y a su segundo, a fuerza de consentir aguantar y marcar los pases fundamentales, los espectadores pudieron presen-

ciar una faena completa, redonda, vistosa. Pues bien; los espectadores, con labor tan meritoria, dejaron al chico sin la vuelta al ruedo, que era lo menos que se había merecido. A la hora de matar el mejicano lo hizo pronto y con aseó.

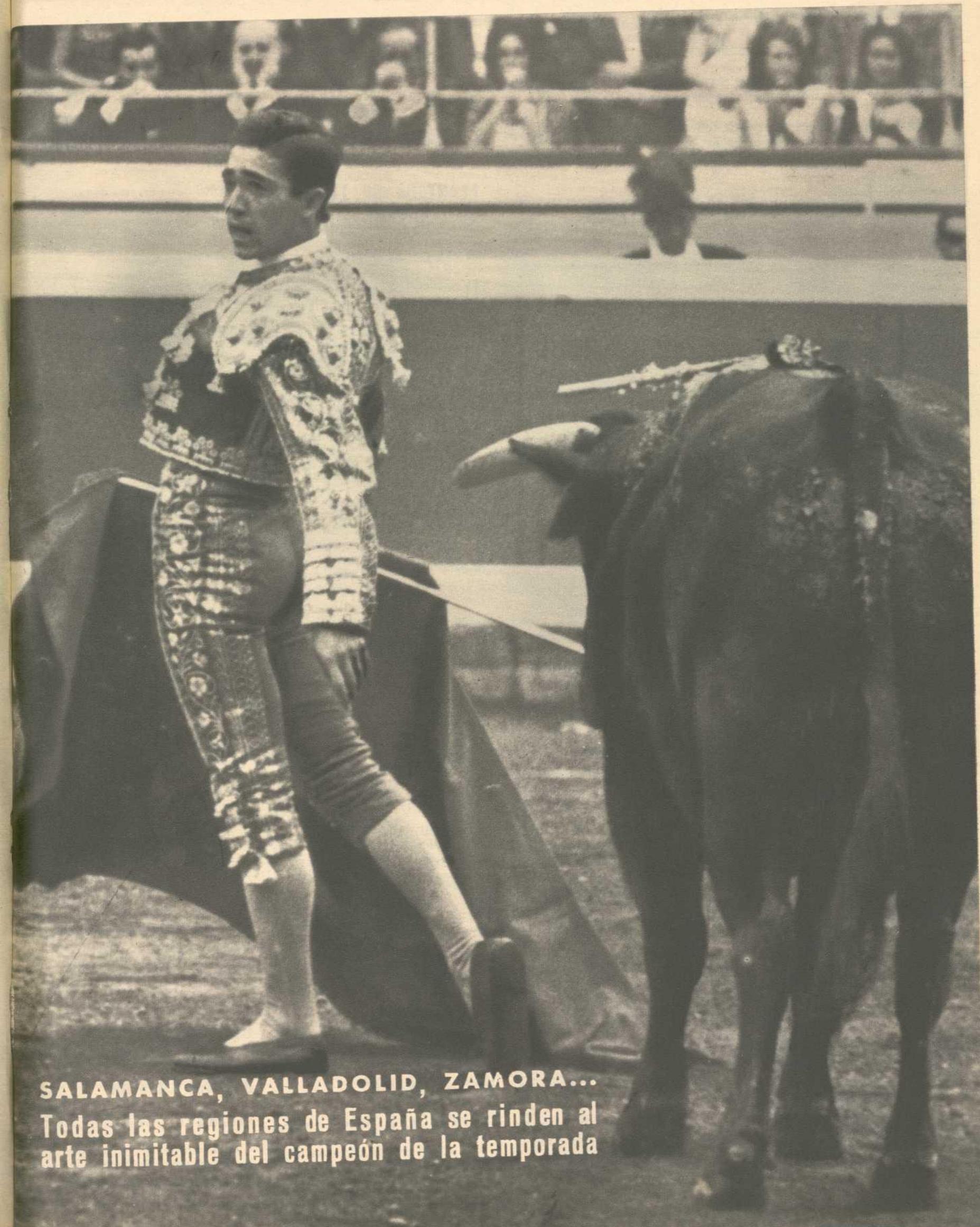
«El Puri» expuso mucho, muchísimo, a un novillo manso, mansísimo, con unas velas descomunales. Mal picado llega a la muleta. Corneaba a las nubes. «El Puri» debió intentar bajar la cabeza al bicho. No lo hizo. El puntazo corrido en la cara al joven espada fue la consecuencia desagradable. Antes se había estirado al lancear. Con la muleta, redondos, demasiados redondos. «El Puri», muy valiente y estoico, mata pronto y bien. Pasa a la enfermería y no vuelve a salir.

El primer novillo lidiado fue de doña María Sánchez de Terrones. Los otros cinco, de los herederos de don Francisco Ramírez. Ninguno de los seis fue «pera en dulce». Más bien lo otro.

Tuvimos su poquito de lluvia, los consabidos paraguas y una entrada para hacer feliz al empresario.

PACO CAMINO

BORDA
EL TOREO



SALAMANCA, VALLADOLID, ZAMORA...
Todas las regiones de España se rinden al
arte inimitable del campeón de la temporada

FERIA A LA ORILLA DEL TORMES

De arriba abajo: «El Viti», en postura correcta, al margen del toreo perfilero o totalmente de frente, saca un excelente muletazo con la mano derecha

También Paco Camino toreó con clasicismo y sin ventajas. He aquí un magnífico pase natural

El valor de Diego Puerta se puso de relieve en todo momento. Se pasó muy cerca los toros



CAMINO torea de maravilla

“EL VITI” ¡mata! recibiendo

LLANTADA SE LUCE ANTE SUS PAISANOS

SALAMANCA, 12 (Servicio especial)

BORRASCAS enhebradas entristecían el limpio cielo salmantino, amenazando de grisura la fiesta anunciada para abrir boca a la feria una novillada de postín. Pero, a pesar del mal cariz del tiempo, la gente se animó, y la Plaza de Salamanca no enseñó demasiadas desnudeces.

«Zurito» hubo de pechar con un primer novillo que, además de doblarse reverentemente una y otra vez, arrastraba una pata. Bastante hizo el cordobés con sostenerlo en pie. Y no contento con eso, aún se permitió torear de veras. Como mató a su averiado enemigo de una buena estocada, recibió en premio una oreja. El segundo novillo de «Zurito» se vencía por el cuerno izquierdo y llegaba a la muleta aplomado y sin fuelle. «Zurito», valiente y eficaz, se lo quitó de delante con una estocada, precedida de tres pinchazos.

José Llantada «el Maestro» quiso sentar cátedra ante sus paisanos y lo consiguió. Recibió a su primero con verónicas templadas, y con la muleta lo toreó clásicamente, con calma y con serenidad, dominando su genio. Mató bien y cortó una oreja. Al segundo de su pertenencia lo toreó con mucho valor —valor de mérito, dadas las intenciones del novillo— y lo mató de media y descabello, cortando otra oreja.

Fuentes, el peor lote. Al primero de sus novillos le echó valor y más valor, y lo mató de estocada desprendida. Dio la vuelta al ruedo. Y al último de la tarde, mal picado y sin banderillar —medio par tan sólo—, le bordó el toreo fino. Matando no acertó hasta el tercer envite.

Don Alvaro Domecq, que estuvo simplemente valiente, tuvo el gesto de brindar un par de banderillas al veterinario don Agustín Benita, que le había curado en anterior ocasión el caballo con el que actuaba esta tarde. Los novillos eran de Tabernero de Paz. Cumplieron el primero, a pesar de sus defectos, segundo y quinto.

CARTEL DE “NO HAY BILLETES”

SALAMANCA, 13 (Servicio especial)

Con una terquedad digna de mejor causa, el cielo estuvo regando la bella ciudad de Salamanca, ininterrumpida-

mente, hasta las tres de la tarde. Pero no por eso dejó de hacer la reventa el agosto. Se agotó el papel. Y no creemos que fuese por la alternativa de uno de los más finos toreros portugueses, ni posiblemente por la presencia en cartel del gran Paco Camino, sino porque toreaba el mito 1963: «El Cordobés». Guste o no, quiérase o no se quiera, es Manuel Benítez quien salva a las empresas, incluso de la lluvia.

Los toros de Alberto Cunhal (Patrício) salieron mansos y peligrosos. Tan mansos que el quinto y el sexto, correspondientes a Benítez y a Dos Anjos, sufrieron la infamia de las banderillas negras. El quinto no las merecía, pues fue al caballo varias veces.

En el toro de su alternativa, uno de los menos malos, Dos Anjos se lució en una serie de naturales y en derechazos alegrados con adornos. Mató de estocada sin puntilla y cortó dos orejas. En su segundo, mansurrón y peligroso, estuvo breve y con un valor escarriante. Mató de estocada desprendida.

Camino supo sacar tres series de naturales y unos emocionantes redondos a su primero, bicho difícil. Como lo mató de una buena estocada, seguida de descabello, cortó una oreja. Pero armó el tiberio, y bien armado, en su segundo. Se vencía por el lado izquierdo, y por ahí precisamente lo embarcó, para no dejarlo más, el maestro de Camas. Estuvo grande, grande, grande, en una de las más redondas faenas de su vida torera. Aún empleó la derecha, para demostrar que no es manco ni del lado fácil, y mató de una soberbia estocada. El público no cedió hasta conseguirle las dos orejas y el rabo.

«El Cordobés» hizo en su primero toda la faena sobre la derecha. Y con un plus de manoleínas. Faena fácil. Aguantó, eso sí, como él sabe hacerlo, y mató de una estocada entera, tras de la cual florecieron los pañuelos y hubo corte de dos orejas. En su segundo, manso perdido, aguantó desde lejos un par de veces y mató de dos pinchazos, media y descabello.

La Salamanca aficionada se acostó soñando con el toreo de Paquito. Y el pueblo, en masa, con las diabluras de Manuel Benítez.

CON VIENTO Y LLUVIA LOS TOREROS SE JUEGAN LA VIDA

SALAMANCA, 14 (Servicio especial)

Para esta corrida regional, con el as de Salamanca y el as de Zamora, re-

(Continúa en la pág. 22.)

DIEGO PUERTA

TRIUNFADOR DE LA FERIA DE ALBACETE



El pase fundamental del toreo se engrandece cuando se ejecuta así: la pierna adelantada, el brazo mandón, el pecho por delante...

De arriba abajo: Don Alipio Pérez Tabernero con su esposa, la famosa ganadera doña María Lourdes Martín, hija del ganadero del mismo apellido y hermana de los propietarios de la popular ganadería de Carreros. Estirpe ganadera, sí, señor

«El Cordobés» en un buen muletazo con la mano derecha. El animal va perfectamente embarcado en el engaño

Amadeo Dos Anjos ve morir al toro de su alternativa. Como se puede apreciar, el animal era un toro con toda la barba



Salamanca dice sí al "CORDOBÉS"

Afortunada alternativa de DOS ANJOS

(Viene de la pág. 20.)

forzados por Diego Puerta, se desplaza medio reino de León. Los partidarios de «El Viti» y los de Andrés Vázquez se las prometen muy felices, y no menos felices se las promete Martínez Elizondo, ya que se agota el papel.

La única nota desagradable, el viento. Si parase, llovería. Como no para, los toreros han de jugarse el tipo, con peligro siempre de quedar al descubierto.

Diego Puerta tropieza con un galache —los toros son de don Francisco Galache— blando de remos y quedado. Son muy dignos los redondos y naturales primeros, pero el viento y la corta embestida del toro los van desluciendo. Mata de estocada y descabello, dando la vuelta al ruedo. El cuarto toro es devuelto por cojo, y le sustituye un manso de don Antonio Martínez, que se asusta de la muleta. Puerta hace lo que puede, que no es mucho en este caso, y mata de pinchazo y estocada.

«El Viti» torea en redondo, con gran suavidad, a su primero. El palotazo de una banderilla en un ojo le resta facultades. Cuando se recupera, torea al natural y de nuevo en redondo. Mata de pinchazo y enorme estocada, escuchando una gran ovación. A su segundo consigue traerlo a mandamiento sobre ambas manos y se dispone a matarlo como él sabe. Pincha dos veces en duro, lo que no es pecado mortal, y agarra una estocada inmensa. Se le concede la oreja por unanimidad.

Andrés Vázquez brinda su segundo a Orson Welles. El toro no está para brindis. Efectivamente, desiste Vázquez de hacer faena y mata de estocada corta, que le vale una ovación. Saluda al último de la tarde con buenas verónicas e inicia la faena con ayudados por alto seguidos de redondos. Una serie de naturales no le sale excesivamente gloriosa por culpa del viento. Prosigue al hilo de las tablas y liga redondos, alegrados con molinetes de rodillas y pases de costadillo. Una estocada desprendida basta y el de Zamora corta una oreja.

Salamanca y Zamora han empatado. Todos contentos.

TRIUNFO DE LOS TOROS SALMANTINOS

SALAMANCA, 15 (Servicio especial)

Al fin, sol. No saludó con más alegría la tierra aquel Rodrigo de Triana que los salmantinos al sol. La Plaza parece otra.

Capetillo recibe a su primer toro, que es más bueno que el pan y más noble que el Cid, con faroles de hinojos, gaoneras y una serpentina. Toma la res dos buenos puyazos y el mejicano comienza su faena en redondo. Así también la termina. Si hay que señalarle un defecto, tal vez le apuntáramos el haber ahogado al toro, que pedía más espacio. Mató de estocada desprendida y delantera. Capetillo dio la vuelta al ruedo y hubo palmas para el toro. El segundo toro de Capetillo es el menos bueno, y el mejicano no lo piensa dos veces: trastea sin más y lo caza de un sartenazo.

El primero de Antonio de Jesús aguanta de firme tres varas enteras y verdaderas. Brinda al público el diestro, pero torea desconfiado por el viento. Mata de estocada delantera, pinchazo y buena estocada. Hubo más aplausos para el toro que para el torero. El quinto de la tarde es un señor toro con toda la barba. Le atizan bien en tres puyazos, pero no le hubiera venido mal un cuarto. De Jesús aguanta, para matar de buena estocada y descabello. Hay una oreja a su pundonor.

El primero de «El Viti», «Echícartas», es un toro para brillar con él. «El Viti», que lo recibe a la verónica con gran elegancia, lo cambia con un puyazo y le hace una gran faena, redonda, variada, sabia. Para coronarla, mata recibiendo. ¡Casi nada!... El diestro pasea las dos orejas y el rabo, y al toro se le da la vuelta. Al último de la tarde el de Vitigudino lo ahorma primero y se lo pasa luego al natural muy rebién. Donde falla —cosa rara— es al matar. Nenecita cinco pinchazos.

Es de justicia señalar el gran triunfo de estos toros de doña María Lourdes Martín de Pérez Tabernero. Especialmente buenos fueron los tres primeros y el quinto.



**Si no
llueve,
también lo
sacan así**

**Triunfo de
EL COR-
DOBES en
la corrida
celebrada
en Valen-
cia antes
de la del
Montepío**

**LA
CARIDAD
TAMBIEN
TRIUNFA
CON
MANUEL
BENITEZ**

**El corazón
del ídolo
gana una
nueva
batalla:
La de los
viejos
toreros
pensionados
por su
Montepío**



ALVARO DOMEQCQ ROMERO,
el artista del rejoneo
que ha logrado llevar
la emoción a los ruedos



BARCELONA, 15. (De nuestro corresponsal.)—Con un lleno, tiempo ventoso y cielo cubierto se celebró la corrida dominical. Corpas, a su primero, descaradísimo de pitones, lo lanceó movido. En banderillas vimos un bonito gesto de «El Vito». La res, de descomunales perchas, al clavar el primer par le rasgó la camisa, y luego se le coló a otro rehiletero, encunándole. «El Vito» pidió permiso a su matador, y, cuadrándose ante el bicho, le colgó un soberbio par de garapullos.

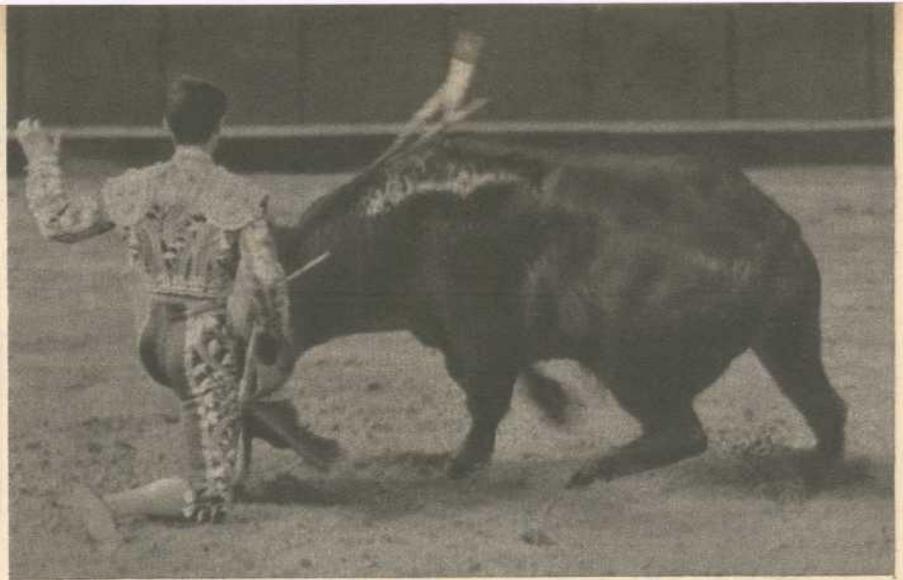
La res llegó muy sosa al último tercio. Corpas le hizo una faena muy valerosa y adornada, sobre la derecha, con pases en redondo, afrolados y molinetes al compás de la música. Terminó con manoleínas. Mató de una estocada defectuosa y dio la vuelta la anillo.

A su segundo lo veroniqueó con arte; la res, muy quedada, tardeó al engaño, y Corpas dibujó una faena en exceso extensa y sin ligar, sin más sobresaliente que unos naturales. Al matar se salió de

jueves, Antonio Bienvenida, a su primero mansurrón, le hizo una faena muy artística, consintiéndole en las tablas. Lo mató de un pinchazo sin soltar, otro sin pasar por el fielado y media. Descabelló al primer «repique» y se le aplaudió. Su segundo, gordo y con cuajo, dio hasta diez veces la vuelta al anillo barbeando las tablas, sin que lo pudieran abrir, teniendo que picarse al hilo de las tablas. Bienvenida, le hizo una faena por la cara, sin exponer un alamar, pero con arte. Lo mató de tres pinchazos y otros tantos descabellos. Como cabecera de cartel, Antonio estuvo muy atento al desarrollo de la lidia.

El primero de «Limeño» tomó siete varas; la faena de muleta de «Limeño» fue breve, con redondos que se aplaudieron. La res se desplomó y al entrar a herir se le fue el santo al cielo. Le tocaron un aviso despenando a su enemigo al cuarto «repique».

Su segundo salía abanto de los capo-



Pase de tateo de Amadeo Dos Anjos a un toro-toro

Buena presentación de Dos Anjos en Barcelona

Alternativa de Fernando de la Peña

Dos orejas a Diego Puerta y una a Luis Segura

Paco Camino torea bajo la lluvia

cacho las tres veces que entró a herir, rindiendo a su enemigo, por último, de media bien colocada.

El «Caracol», que está muy valiente, veroniqueó a su primero con rumbo y fantasía calé. El bicho sale abanto de los capotes, y en varas hizo una fea pelea de manso, saliendo rebrincado y coceando del castigo. Brindó el gitano a Novales, campeón de la vuelta ciclista de Cataluña y dibujó una faena sobre la mano derecha, muy valerosa, destacando tres ayudados por alto, magníficos. La res humillaba a la hora de la verdad, despenándose de dos pinchazos y media tendida, descabellando al segundo golpe. Se le aplaudió.

Su segundo, del conde de Ruiseñada, hizo una bonita pelea en varas: derribó en dos ocasiones, y el gitano de Almodadiz se lució en un quite por verónicas. El bicho se vino abajo en el castigo llegando al último tercio a la defensiva. Muy cerca e insistiendo mucho lo toró en redondo, aunque sin lucimiento. Lo mató de una entera y atravesada, con salida indiscreta del acero. Palmas.

Dos Anjos, nuevo en esta plaza, ha tenido una buena presentación: a su primero le recibió con unas verónicas muy artísticas: tomó cuatro varas y se apagó la res en el castigo. Muy voluntarioso y derrochando valor el lusitano lo enceló con el cuerpo, citando en la misma flor de los pitones, para sacarle unos pases a aquel marmolito. Lo mató de una estocada pescuecera y dio la vuelta al ruedo.

El que cerró plaza era un toro con cuajo: tomó tres varas, de mucho castigo. Sin embargo, llegó entero a la muleta y echando la cabeza arriba. Con extraordinario valor lo muleteó el portugués, sin importarle que el bicho derrotase peligrosamente por alto y le pusiera los pitones en el pecho. Fue una faena emocionante, aunque nos hubiera gustado más una lidia más eficaz, para hacerle bajar la cara al bicho. Lo pasaportó de una estocada en la yema y le aplaudieron con calor.

En cuanto al caballero Fermín Bohórquez, no pudo lucirse, ya que la lidia de su novillo trascurrió entre protestas, por ser el bicho muy escurrido de carnes y además, tener los pitones descaradamente afeitados. Lo mató al segundo rejón.

Las reses, que resultaron mansurrónas excepto la última, bronca y difícil, fueron de don Lisardo Sánchez, excepto el quinto, de la divisa del conde de Ruiseñada. El novillo de rejonas fue de Tabernero, de Villanueva de la Cañada.

Barcelona, 12 de septiembre.—(De nuestro corresponsal). Con tiempo lluvioso y media entrada se celebró la corrida del

tes: también tomó siete varas: llega al último tercio gazapón y embistiendo a oleadas: «Limeño» no le perdió la cara y lo hizo doblar de una estocada caída. Al apuntillarlo Carmelo Tusquella, el toro se levantó propinándole un serio tantarantán al veterano cachetero. Descabelló al bicho al segundo golpe de verdugillo.

Fernando de la Peña, que tomó este día la alternativa, de manos de Antonio Bienvenida, estuvo valeroso toda la tarde, pese a la bronquedad y dureza del encierro. A su primero, que tomó cinco varas le hizo una faena sobre ambas manos, molestado por el viento, destacando una serie de naturales que hicieron sonar a la charanga. Recetó una tendida, que hizo doblar a la res: pero ésta estaba viva y al sentir el cachete se levantó. Hasta siete veces empleó de la Peña el verdugillo, recibiendo un recado presidencial. Saludó, no obstante desde los medios.

Al que cerró plaza lo lanceó muy bien con la capichuela, sonando la música al rematar un quite por chicuelinas. El toricantano derrochó valor, enhebrando una faena variada y muy cerca, con un toro de mucho peligro, que se vencía. Lo mató de una estocada en buen sitio y se le aplaudió.

Se lidiaron cinco toros de don Graciliano Pérez Tabernero que fueron muy duros y llegaron difícil a la muleta: con los caballos hicieron una buena pelea, tomando hasta siete varas. En segundo lugar salió una res de la divisa de Domecq, que resultó mansa.

JUAN DE LAS RAMBLAS

SEGUNDA DE LA FERIA DE ALBACETE

ALBACETE, 11.—La ausencia de Pedrés en el segundo festejo ferial fue cubierto con Luis Segura.

La Plaza registró muy buena entrada en sol y tres cuartos en sombra. Se lidiaron seis toros de don Manuel Santos Galache, bien presentados y desiguales de bravura. El viento molestó a los toreros.

Curro Girón, al retinto albardao que abrió Plaza, después de banderillearlo, le hizo faena complementada con adornos. Pinchazo hondo, estocada y descabello. Saluda desde el tercio. El cuarto era un toro incierto y con mucho nervio, al que Curro lidió con eficacia y brevedad.

Luis Segura gustó mucho a los aficionados albaceteños, que vieron en él mucha seriedad, hondura y solidez. Sin perderle la cara a ninguno de sus toros —el primero un reservón nada fácil y el quinto quedado—, se hizo con ellos a fuerza de mandarles y luego, valentísimo, los pasó templando suavemente por naturales magníficos, ligados siempre con el de pecho, que entusiasmaron. Mató a su primero de una gran estocada, recibiendo

el premio de una oreja, con la que dio la vuelta, y en el otro, menos certero con el pincho, fue ovacionado, saludando desde el tercio.

Diego Puerta consiguió un éxito rotundo con su primero, que embestia con mucho gas y se arrancaba desde lejos. Con el capote, por verónicas y chicuelinas, fue aclamado y con la muleta llevó la emoción a los tendidos al ejecutar unos portentosos pases en redondo, inabarcables, cargando la suerte; terminó de media y una entera, y cortó las dos orejas, con vuelta y saludos. Al sexto, que dio en la báscula 507 kilos y que tomaba el engaño con reservas, peligrosamente lo dominó con brevedad y eficacia, para estocada y descabello. El toro fue pitado en el arrastre, y Diego Puerta dio la vuelta, siendo despedido con una ovación al al anunciarse que sería el sustituto de Jaime Ostos al día siguiente.

TERCERA

ALBACETE, 12.—La tercera de feria se malogró, ante todo por la sosería y blandura de la corrida de Palha, que no fue ni sombra de lo que dicen que es; y después por la lluvia constante, que empezó a caer cuando las cuadrillas iniciaban el paseillo para cesar, justo cuando era arastrado el sexto toro.

Miguelín encabeza la terna. Su actuación careció de relieve; pues su toro tremendista, según parece, es cada vez menos tolerado por la afición. Al primero le dio unos derechazos valentones, y se hizo aplaudir en la cita con movimiento pendular de la muleta. Mató de media y descabello y fue aplaudido. Al cuarto le cortó una oreja a fuerza de valor. El público, hastiado de aguantar bajo la lluvia constante, que a veces fue torrencial tenía ganas de romper la monotonía de la tarde.

Diego Puerta, se las entendió con dos toros que ofrecieron serias dificultades, pues se vencían al embestir, y la cogida parecía inminente. El valor del diestro sevillano, y su dominio perfecto de la lidia, salvaron la situación, y Diego Puerta, que mató de media y una entera, y de pinchazo y estocada respectivamente, fue ovacionado en ambos.

Paco Camino tuvo la actuación más regular, y la más brillante de la jornada. A su primero lo pasó en redondo y al natural magistralmente, entre ovaciones y música, para dos pinchazos y media. Al sexto, que era muy desabrido, le dibuja la faena: naturales ligados con el pecho apes en redondo, giraldillas y adornos, terminando de pinchazo y dos estocadas. En los dos toros fue ovacionado, siendo despedido con muchos aplausos.

La corrida estuvo a punto de suspenderse después de la lidia del tercer toro, consultando la autoridad con los toreros;

pero, después de distribuir aserrín por los sectores del ruedo más encharcados, continuó la fiesta.

CUARTA

ALBACETE, 13.—José Gómez Cabañero, matador de toros albacetense, a pesar de su modestia, se ganó la inclusión en la feria, sobre todo después de sus éxitos en otras plazas. Y dio la gran sorpresa, pues en la cuarta de abono consigue cuatro orejas.

Los toros de Graciliano Pérez Tabernero embistieron admirablemente, excepto el sexto, al que no se le picó suficiente y que, además, sacó mal estilo, derrotando. Bajo la lluvia constante, con el sol abarrotado y la sombra mediada, se desarrolló el festejo.

César Girón, por verdadera mala suerte, no desorejó a su segundo. Al que abrió plaza le instrumentó una faena variada sobre ambas manos, para una estocada. Dio al vueta al ruedo. En su segundo destaca una tanda de naturales citando de frente; pinchó cuatro veces y hubo de intentar el descabello tres. Vuelta al ruedo.

José Gómez Cabañero, aunque lleva pocas corridas toreadas, está muy puesto, dominador y con sitio. Como el muchacho es valentísimo y además no carece de buen arte, armó la marimorena con los gracilianos, a los que pasó con temple, mando y mucho valor, ligando las tandas de redondos y naturales: todo muy reunido. Terminó con un volapié fulminante a su primero, y de pinchazo y estocada buena a su segundo. Las dos orejas, con insistente petición de rabo en uno, y las dos orejas del otro, saliendo finalmente a hombros por la puerta grande.

«Miguelín» consiguió las dos orejas de su primero a base de una faena espectacular, pero sin la hondura que exige el aficionado. Todo muy aparatoso, con valor impresionante; lo mejor fueron unos naturales y los pases de pitón a rabo por lo ceñidos; una gran estocada le valió el doble trofeo. Con el sexto no estuvo tan lucido, pues el animal pasó crudo a la muleta, derrotando. «Miguelín» lo trasteó voluntarioso, para estocada y dos descabellos.

En el intermedio del tercero al cuarto toro, el rejoneador don Angel Peralta se hizo ovacionar en rejonas y banderillas, demostrando asimismo su dominio como jinete. Cortó una oreja.

NOVILLADA

ALBACETE, 14.—Llenazo en el festejo final de la Feria para ver a Manuel Amador después de su triunfo en Sevilla y a don Alvaro Domecq, pues el toro a la jineta gusta mucho por estas tierras. El ganado, de Santos Galache, no correspondió a la expectación despertada: fue manso y peligroso; los tres últimos, peores, y de ellos, el quinto, ilidiable. En cuarto lugar, es decir, entre el tercero y el cuarto de lidia ordinaria, actuó Alvaro Do-

PLAZA DE TOROS



de MADRID

FERIA DE OTOÑO

MIÉRCOLES, 25 DE SEPTIEMBRE

Seis novillos de don Salustiano Galache, de San Martín de Yeltes (Salamanca), para

Luis Parra «EL JEREZANO»
Agustín Castellano EL «PURI»
Gabriel de la Haba «ZURITO»
de Córdoba, nuevo en esta plaza

JUEVES, 26 DE SEPTIEMBRE

Seis novillos de don Carlos Núñez, de Sevilla, para

Luis Parra «EL JEREZANO»
GABINO AGUILAR
Gabriel de la Haba «ZURITO»

VIERNES, 27 DE SEPTIEMBRE

Seis novillos de don Manuel García-Aleas, de Madrid, para

José García «MONDEÑO II»
Angel García «SERRANITO»
ABEL FLORES
de Méjico, nuevo en esta plaza

SABADO, 28 DE SEPTIEMBRE

Seis toros de PALHA, de Villafranca de Xira (Portugal), para

ANTONIO BIENVENIDA
LUIS SEGURA
ANDRES VAZQUEZ

Despacho de la Empresa: Victoria, 9

VENTA DE BILLETES PARA LOS POSEEDORES DE «TALON DE ABONO»

Días 16 y 17: Localidades para la totalidad de los espectáculos; horas: de diez de la mañana a una de la tarde, y de cuatro de la tarde a nueve de la noche.

DOMINGO, 29 DE SEPTIEMBRE

Ocho toros de don Emilio Ortuño «Jumillano», de Madrid, para

CESAR GIRON - GREGORIO SANCHEZ
VICTORIANO VALENCIA-EFRAIN GIRON

que confirmará la alternativa

NUEVO ABONO

Los aficionados que deseen abonarse a las localidades que quedaren libres podrán hacerlo los días y a las horas siguientes:

Días 19 y 20 de septiembre: horas de diez de la mañana a una de la tarde y de cuatro de la tarde a nueve de la noche.

VENTA DE BILLETES AL PUBLICO

Las localidades sobrantes se venderán al público los días y a las horas siguientes:

Para la PRIMERA CORRIDA, del día 25 de septiembre, el día 24, de diez a una y de cinco a nueve.

Para la SEGUNDA CORRIDA, del día 26 de septiembre, el día 25, sólo de diez a una.

Para la TERCERA CORRIDA, del día 27 de septiembre, el día 26, sólo de diez a una.

Para la CUARTA CORRIDA, del día 28 de septiembre, el día 27, sólo de diez a una.

Para la QUINTA CORRIDA, del día 29 de septiembre, el día 28, sólo de diez a una.

Los días de cada corrida, y para la misma, de diez de la mañana a tres y media de la tarde, y en los Despachos de la Plaza de Toros, desde las dos y media de la tarde, caso de que todavía las hubiere.

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE.

Plaza de Toros de CACERES

EMPRESA PAGES

Con motivo de la Feria de San Miguel se celebrarán
¡¡DOS GRANDIOSAS CORRIDAS DE TOROS!!

DIA 29 DE SEPTIEMBRE

Seis toros de DON RAMON SANCHEZ, de Sevilla (procedentes de don Clemente Tassara), para los matadores de toros

CURRO ROMERO

MANUEL BENITEZ

«EL CORDOBES»

y

LUIS ALVIZ

de Cáceres (que tomará la alternativa)

DIA 30 DE SEPTIEMBRE

Siete toros de DOÑA MARIA PALLARES DE BENITEZ CUBERO, de Sevilla, el primero para la famosa rejoneadora

PAQUITA ROCAMORA

y los seis restantes para los matadores de toros

GREGORIO

SANCHEZ

Emilio OLIVA

y **ENRIQUE**

TRUJILLO

de Colombia (que tomará la alternativa)

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS 4,30 EN PUNTO DE LA TARDE

José Gómez Cabañero, triunfador absoluto.- Destacaron Manuel Amador y Alvaro Domecq.- Otras dos orejas a Diego Puerta.- Dos novillos del marqués de Albaida desechados por los veterinarios.- Presentación de «El Pireo» en Murcia

meq. con la maestría y el arte habituales en el caballero jerezano, que además explicó todo un curso de buena doma. En rejonés y banderillas fue ovacionado, y al terminar de un certero rejón de muerte recibió una oreja, con la que dio la vuelta al ruedo.

Manuel Amador estuvo bien en el primero de la tarde, que se volvía en un palmo de terreno y buscaba: a fuerza de mando y de dominio se hizo con el Amador, para luego, inteligentemente, sacarle un insospechado partido, con naturales y redondos de antología. Con el estoque fulminó al toro de un volapié. Oreja y vuelta. Al quinto, que fue manso pregonao, lo lidió hábilmente, haciéndose aplaudir en pases con ambas manos y en otros de costadillo. Pinchazo y media. Ovación grande, con petición de oreja para el gitano de Albacete, cuya actuación no se limitó a sus dos novillos, sino que fue permanente, dirigiendo la lidia como un maestro durante todo el desaguizado que seguiría después.

José María Susoni estuvo discreto en su primero, que sacó mucho nervio. Fue jaleado en pases por alto y en redondo; pero mató mal y todo quedó en aplausos. El quinto fue uno de los astados más peligrosos que hemos visto en una Plaza; cortaba el viaje y, haciendo caso omiso de las telas, iba a por el torero como un diablo. Susoni, que fue revolcado espectacularmente, le entró a matar sin dar un muletazo, y lo hizo de un descabello, después de cinco pinchazos. Hubo las naturales protestas.

Tomás Parra también anduvo flojo, pues si en el primero, que fue pésimamente lidiado —y gracias a que intervino Manuel Amador para poner un poco de orden— escuchó pitos, con el sexto mostró excesivas precauciones.

Y así acabó la feria de Abacete.—R.

PALMA DE MALLORCA, 15. — Con gran entrada se celebró la diecinueve corrida de toros de la presente temporada, siendo lidiados cinco toros de Villamarta, desiguales en cuanto a estilo y bravura, y uno de Angel Peralta, que salió abanto y mansurrón, aunque después de banderilleado con las de luto se embraveció y llegó a la muleta hecho una malva. Este toro fue lidiado por Curro Girón en cuarto lugar, realizando una espléndida faena, rematada con un pinchazo y una certera estocada. Cortó una oreja, con petición de la segunda, y dio dos vueltas al ruedo. En el que abrió plaza, al no tener fortuna con el estoque, perdió los trofeos. Dio vuelta al ruedo.

«Miguelín», que era esperado con interés por su señalado éxito en la corrida anterior, realizó en su primera una alegre faena, ajustada y con sello propio, lo que le valió las dos orejas al matar de un perfecto volapié. En el quinto, un bicho soso, no muy claro de arrancada, toreó con sorprendente estilo, con temple y mando, con sentimiento incluso; pero el público, la masa se entiende, no comprendió el mérito del trasteo, acostumbrado quizá a las «diabluras» del torero de Algeciras. Mató pronto; muchos pidieron la oreja.

Diego Puerta tuvo una lucida actuación. Con el capote logró los mejores lances de la tarde, y con la muleta llevó a cabo dos faenas de mucho sabor, con fibra marca de la casa. Mató con prontitud, y en su primero cortó las dos orejas, y en el que cerró plaza también hubo insistente petición de trofeo, dando la vuelta entre aclamaciones.

Después del tercer toro de lidia ordinaria la rejoneadora Amina Assis, con un novillo-toro, no se asusta cuando el bicho se arranca fuerte. Prendió buenos rejonés y pares de banderillas. Después de dos rejonés de muerte bien colocados, pero de poco efecto, remató con prontitud

el sobresaliente, Prieto de Andalucía. Amina dio la vuelta al ruedo.—Q. C.

CORRIDA BENEFICA EN MALAGA

MALAGA, 15.—Con motivo de la donación al gobernador civil de seis toros por don Juan Salas, se organizó la corrida de esta tarde a beneficio del Patronato de Nuestra Señora de la Victoria.

El ganado tuvo magnífica presentación, acusó genio y casta, y fueron aplaudidos en el arrastre los lidiados en primero y cuarto lugares.

Pablo Lozano, Vázquez II y Antonio Medina estuvieron toda la tarde valientes y voluntariosos, aunque con el primero se disgustó el público en el que abrió plaza por estimar que el bravo cornúpeto mereció una faena más larga. Lo había matado bien de un pinchazo y poco más de media, y al cuarto de media buena. Vázquez II fue el único que cortó dos orejas y rabo, después de una faena temeraria al quinto de la tarde, al que despachó de media lagartijera. En su primero dio pases de todas las marcas y lo mató de media en todo lo alto. Antonio Medina destacó, como siempre, en su labor muleteril, ejecutando dos faenas de muleta por naturales, redondos y de pecho, de magnífica ejecución. Mató brevemente de un pinchazo sin saltar, otro hondo y un certero descabello, y de media ligeramente desprendida y un fulminante descabello, respectivamente, oyendo grandes aplausos. A Vázquez II lo sacaron a hombros.—J. de M.

MURCIA, 15.—Con una novillada se cerró la feria de Murcia, en la que actuaron «Zurito», «El Pireo», que hacía su presentación, y «Filigrana». Una hora antes de empezar el festejo cayó un gran chaparrón, que dejó el ruedo no muy apto para la lidia, a pesar de que se hizo todo lo humanamente posible para que se pudiera celebrar la corrida. Magnífica entrada y mucha animación en los tendidos.

«Zurito», al recoger a su primero, resbala y cae, siendo pisoteado por el novillo. Después se adornó por chucuelinas. Faena compuesta de tres series de naturales, ligados con los de pecho; otra de redondos y unos ayudados por alto. Estocada buena y descabello a la primera. Oreja. En su segundo, con la franela, usa ambas manos, que corrió de forma excelente. Matando estuvo pesado. Un aviso.

Agradó «El Pireo» en su presentación en Murcia. En su primero hizo buena labor con el trapo rojo, a pesar de ayudarse con el estoque en los naturales. Dos pinchazos sin saltar, tirando el brazo por delante, y estocada. Oreja. La faena de su segundo tuvo escaso lucimiento, pues en la primera parte no se confió nada. Estocada con habilidad. Aplausos.

Lo más destacable con la capa de «Filigrana» fueron las dos largas afaroladas con que saludó a su segundo. La faena, en su primero, fue discreta. Estocada caída. Oreja. En el que cerró plaza, pinchazo entrando mal, media y descabello al quinto intento.

Se lidiaron cuatro novillos del señor marqués de Albaida, por ser desechados dos por los veterinarios. Los cuatro entraron bien a los caballos, aunque salían sueltos. Con los de a pie cumplieron muy bien. Para sustituir a los dos de Albaida se corrieron otros tantos de los señores herederos de don Juan Cobeleda, corridos en cuarto y sexto lugar. En varas dieron el mismo juego que los del señor marqués. Y también fueron buenos en el último tercio. Los lidiados en cuarto, quinto y sexto lugar flojearon de las manos. Excepto el quinto, fueron cómodos de presencia y de cabeza.—GANCA.

NOVILLADA EN CEHEGIN

CEHEGIN, 11.—Novillada de feris. Sic-

te novillos de don Raimundo Benedicto, del Pilar de la Horadada, que fueron bravos, excepto el tercero y el quinto.

Juan Muñoz, oreja y aplaudido. «El Satélite», oreja y cumplió. Rafael Cantó, silencio y palmitas.

Lolita y Cándido López Chaves, oreja para cada uno.

NOVILLADA ACCIDENTADA EN ZARAGOZA

ZARAGOZA, 15.—De los seis novillos de los hermanos Rodríguez Pacheco anunciados en los carteles, únicamente se lidiaron cinco. El otro fue sustituido por uno de don Mariano Sanz, que apareció en último lugar. Tanto aquéllos, que hicieron una espectacular pelea con los caballos, como éste, que remoloneó en la suerte de varas, resultaron ásperos e inciertos. El primero salió con mucha fuerza.

«El Califa» toreó superiormente por verónicas. Al realizar un quite muy ceñido fue volteado aparatadamente, quedando inmóvil en la arena. Trasladado a la enfermería, volvió poco después al callejón. Su presencia provocó renovados aplausos del público, a quien brindó la faena, con el deseo, sin duda, de repetir el triunfo grande obtenido recientemente. Pero el novillo, que parecía bravo, había dado un brusco cambio. Huía de la muleta cada vez que «El Califa» se la ponía delante. A fuerza de arrimarse y porfiar logró sacarle algunos pases muy ajustados con la derecha. Lo mató de una estocada hasta el puño en todo lo alto, refrendada con un golpe de descabello. Al iniciar la vuelta al ruedo cayó otra vez sin sentido al suelo. De nuevo se lo llevaron a la enfermería, donde le fue apreciada conmoción de pronóstico reservado. Iba ya mediada la novillada cuando recobró e conocimiento.

El debutante Juan Anguiano, de Méjico, sufrió también otro accidente a poco de enfrentarse con el tercer novillo. Ovacionado ya en un valiente quite con el capote a la espalda, realizado en el segundo, y por un vistoso farol de rodillas, seguido de unas aplaudidas verónicas, en el primero de su lote, tomó banderillas para complacer a un sector de la Plaza. Colocó par y medio, y al salir del tercero, un poco atropellado, fue a dar contra el estribo de la barrera. Como consecuencia del golpe los médicos le dictaminaron fractura del húmero derecho, tercio medio inferior.

Quedó solo en el ruedo José Fuentes, segundo espada de la terna, al conjuro de cuyo nombre habían vuelto a poblarse de espectadores los graderíos. Y a este primer éxito suyo hay que añadirle el mérito que supone el tener que vérselas con cinco novillos, nada fáciles, y salir airoso del trance. Tuvo el novillero de Linares

momentos verdaderamente felices, durante los cuales exhibió la elegancia de su depurado estilo torero, sobre todo en el cuarto novillo, menos reservón que los demás. Le hizo una bonita y armoniosa faena, que se galardonó con la concesión de una oreja. Parte del público protestó del premio cuando el torero iba dando la vuelta al ruedo, porque al dar muerte al novillo de un espadazo arriba, el estoque asomaba ligeramente la punta por bajo. Y es que así como el arte torero de José Fuentes tuvo destellos de gran brillantez, su acierto con el acero brilló por la ausencia. De no ser por eso, es probable que, más que airoso, hubiera salido totalmente triunfador de la difícil prueba.—

JARANA

NOVILLADA DE FERIA EN VALLADOLID: NADA DESTACABLE

VALLADOLID, 15.—Novillada de feria. Entrada regular. Novillos de Quintana, de Toledo. Angel Peralta dio la vuelta al ruedo. José Luis Barrero, silencio y vuelta. Abel Flores, aplausos y un aviso. Joaquín Camino, vuelta y silencio.

ABUNDANCIA DE OREJAS EN LA PRIMERA CORRIDA DE VALLADOLID

VALLADOLID, 16.—Toros de Jumillano. César Girón, oreja y orejas. Diego Puerta, oreja y silencio. Paco Camino, oreja y ovación.

N. de la R.—En el próximo número daremos información completa de la feria vallisoletana.

«EL COLOMBIANO», DOS OREJAS; PALACIOS Y REDONDO, UNA

SAN FELIU DE GUIXOLS, 15.—Tres toros de Vázquez, de Jerez, y otros tres de Núñez Guerra. Antonio Palacios, una oreja en cada toro. Emilio Redondo, palmas y oreja. «El Colombiano», dos orejas y vuelta.

MURILLO ARMO LA GORDA... CON EL SOBRERO

EJEA DE LOS CABALLEROS, 15.—Toros de Pérez de la Concha. Fermín Murillo, vuelta y ovación. «Orteguita», ovación y silencio. «Palmeño», oreja y ovación. Murillo pidió el sobrero y le cortó las orejas y el rabo, saliendo a hombros.

GOMEZ TERRON LO CORTO TODO

ZALAMEA LA REAL, 15.—Uno de Antonio Flores para don Rafael Peralta, que le cortó la oreja, y seis de lidia ordinaria de la ganadería de doña María Pallarés. Susoni, palmas y palmas. Fernando dos Santos, vuelta y orejas. Pablo Gómez Terrón, orejas y rabo y orejas y rabo. Estos dos salieron a hombros.

Un pase natural de Fernando de la Peña



España, Méjico y... San Marino

¿Qué se dicen tan sonrientes, Capetillo y Paco Camino? ¿Hablarán del convenio hispano-mejicano?...

Del convenio, que pica casi en pleito otra vez, nos acordamos esta misma semana cuando la República de San Marino se adhirió a otro convenio: el de supresión de pruebas nucleares. Pensamos qué bien iría la cosa mientras los simpáticos mejicanos no exigieran el oro y el moro, a cambio de su firma.

Algo de esto viene sucediendo en toros. Los mejicanos quieren sentarse a la mesa del club nuclear taurino. Completamente de acuerdo si consiguen un detalle: contar con bombas atómicas.

Las cosas están así: los toreros españoles interesan a la afición mejicana, y los toreros mejicanos dejan algo fríos a los aficionados españoles. En este momento, España tiene un buen «stock» de bombas atómicas —de toreros que agotan las entradas— y Méjico apenas puede presentar otra cosa que su buena voluntad.

En toros, hoy, Méjico juega el papel de... San Marino.

Y eso es todo. Lo demás, rabieta.



Y escampó

Revueltas andan las ideas, pero no como para confundir a nuestro Felipe II con un hereje. Y cuando San Pío V dio el «motu proprio» por el que se prohibían los toros bajo pena de excomuniación —«De salutis gregis domonici», año 1567—, supo el rey calmar los ánimos y encargar al duque de Sesa que negociase la mitigación de pena tan fuera de lugar. E hizo más Felipe II: sin ser aficionado a los toros, desautorizó la publicación de la bula.

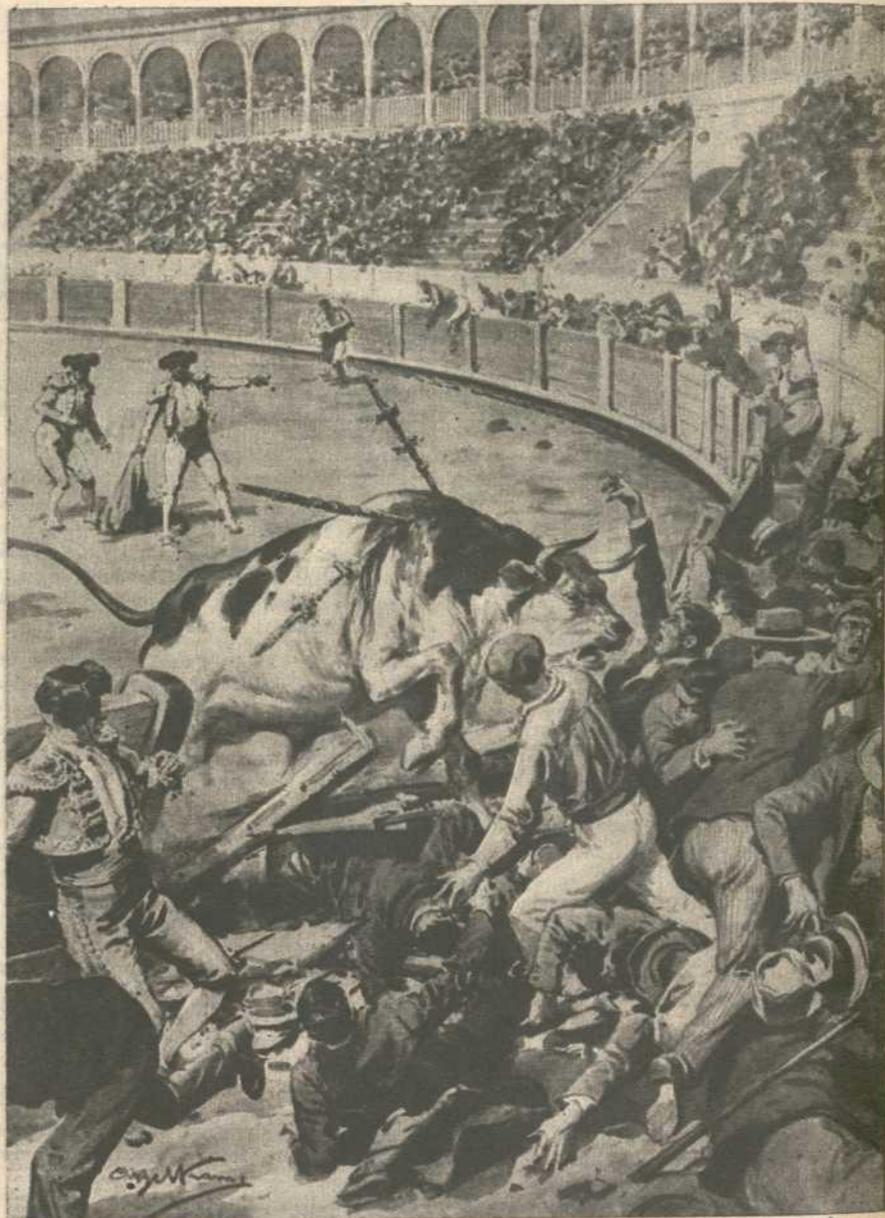
Felipe II, rey prudente, dijo para su capote:

—Ahorremos el escándalo, que ya escampará.

Y escampó. Vean ustedes cómo hoy se sientan en los tendidos los sacerdotes. ¿Por qué no? ¿Qué hay de malo en ello?...

Cristo abominó de los escandalizadores. Pero también abominó de los fariseos. ¿Y qué eran sino escandalizados en falso?...

(Foto JOSE CERDA.)



DE LO VISTO A LO PINTADO

De lo visto a lo pintado va mucho trecho, como ustedes pueden observar comparando la fotografía tomada el día 7 en Sueca con el espléndido dibujo de A. Beltrame en una gran revista italiana, dibujo referido a una corrida de Zaragoza.

En Sueca, un novillo revoltoso se asomó a la barrera para saludar a un huertano orondo, bien comido y bien bebido, que le cayó simpático. Como ustedes ven, la algazara es general. Unos aplauden, otros se apresuran a chocarle los cinco, éstos rien y aquéllos mordisquean el puro con satisfacción. Nada más lejos de la tragedia que esta escena real.

El dibujo es otra cosa. Hay ojos de «delirium tremens». Hay manos crispadas de enterrado en vida. Hay un calderón inacabable de retórica. Y hay, por si fuera poco, un pie ilustrativo con «cuatro muertos y ocho heridos»... nada más.

Bueno, ¿qué le vamos a hacer! Italia es así: artista, gesticulante y una miajita de «desajerá». (F. José Cerdá)



FERIA EN BOGOTA

LOS TOROS
DE
SANTA
COLOMA
FUERON
IDEALES
NOVILLOS

"LITRI"
CORTO
OREJA,
COMO
CORBACHO
A LOS
COBALEDAS

ron en la báscula 386, 381, 379, 404 446 y 392 kilos.

Se cayeron más de la cuenta; tomaron seis puyazos y nueve pares, y sus pitones, como los de Cobaleda y el de Domecq, se vieron afectados por la sal del mar. Qué mal taurino es el mar, ¿verdad?

Los otros —los de Cobaleda— fueron toros con poder y romana, con casta, con pujanza, con fiereza. Fueron pitados en el arrastre «por malos»; pero, ¿acaso es malo el toro que pelea en petos con bravura extraordinaria, que presenta las dificultades de la casta, de esa casta a que ahora están desacostumbrados público y toreros? Sus pesos fueron: 465, 441, 427, 489, 506 y 468 kilos. El último pertenecía a la divisa de Domecq.

El sábado vimos toreros, animalitos jóvenes y faenas preciosistas enmarcadas por ovaciones de órdago. Hubo tres orejas para Bernadó y dos para «Joselillo», mientras que el de Huelva daba una vuelta al ruedo.

El primer enemigo del «Litri» fue incomparable, tanto, que eclipsó su faena para la galería, compuesta de pases y más pases. En el siguiente cambió la cosa, pues el bicho mansurreó, desarrolló sentido y terminó en medias arrancadas, como el resto del encierro. ¡Y ahí fue Troya! Descontrol, desatino y unas cuantas estocadas cuarteando.

«Joselillo» vio un primer enemigo, el menos novillo del encierro, con temperamento, que se fue arriba y terminó por hacer escuchar un aviso a su matador, que salió no muy bien del trance. En el quinto, que fue premiado con la vuelta al ruedo (una vara), le fueron concedidas las orejas tras una faena de esas que llevan histeria a nuestro público. Faena de salón.

Bernadó, como el día de su presentación, se mostró técnico, medido y artista. Mató bien, recibió tres orejas, fue ovacionado como pocas veces habíamos visto y salió a hombros en compañía de «Joselillo», que ganó una batalla al silenciar a ese público de sol que le chillaba desde antes de comenzar el espectáculo.

La del domingo

Ha llegado el domingo; otro lleno hasta la bandera, y la esperanza en el público de que hoy también el encierro «sea bueno».

Se inicia el desfile de toros y comienzan las cosas a salir mal. Seis tercios de varas y seis herraderos en el ruedo. No hay director de lidia, las cuadrillas se atropellan, los toros reciben dos buenas varas cada uno, matan un caballo, se muestran difíciles y piden pelea.

El «Litri» vuelve a sus faenas de novillero rabioso, plélicas de desplantes, de mulatazos por alto, buscando el

Uno de los personales momentos del «Litri», en que torea con la derecha y mira al tendido. En barreras, los de la «Boina Roja» siguen la faena



BOGOTA, 8.—Ha terminado la feria septembrina en Bogotá con dos corridas que han ido por los extremos: los unos fueron novillos de carril, ideales para los de a pie, bravos, blandos y pequeños; escurridos de carnes y cómodos de cabeza, por lo cual hubo triunfo ruidoso de los espadas. Me refiero al encierro de Santa Coloma, cuyos pesos hubieron de ser aumentados en el 5 por 100, considerando que durante el viaje permanecieron más de veinticuatro horas encajonados. Pero no quiero hablar de sumas nominales: arroja-

FERIA EN BOGOTA

rabo y metiéndose en los costillares. El cuarto es el menos «malo» de la tarde, y el «Litró» lo torea sin temple, aunque temerariamente metido entre los pitones. Muchos pases «mirando» al tendido, y la Plaza revienta. Mata pronto, y usia, entusiasmado también, concede oreja.

Carlos Corbacho se lleva en primer lugar el más pequeño, ejecutando faena artística con más adornos que pases de verdad. De todas maneras, es lo único aceptable de la tarde, pues hay temple, ligazón y sabor. Una estocada, una oreja y una ovación. Llega el sexto y llegan los aprietos; no hay

dobles, pero tampoco hay adornos. Mata, y, en compañía del «Litró», sale a hombros de cuatro aficionados que ha conseguido «Malaguita».

«Josefillo» logra faena desligada y valiente a su primero, olvidándose en el público lo del día anterior. Vuelven los pitos y vuelve el descontrol. Se arrima aún más, pero eso no es todo. Al final se dobla bien y piensa que eso debía haberse hecho en un principio. Mata de estocada, y en el burladero se enjuga el sudor.

Su segundo es el más picante de todos: pide lidia, y no la halla; pide que le obliguen, y no lo logra. ¿Qué le vamos a hacer? El público de sol pita a toro y torero; mas el primero nada escucha, pues ha ido al desolladero esperando, como sus hermanos, una muleta lidiadora; y de eso no hubo el domingo en las espuelas

GERMAN CASTRO
CAYCEDO

Una buena verónica de Carlos Corbacho en la corrida del domingo con los cobeledas, a uno de los cuales cortó oreja. (Fotos Siglo y Manuel.)



Los de Cobeleda lidiados el domingo pelearon bien con los caballos y hasta mataron un jaco. He aquí una situación que justifica el anuncio del fondo

TE

MEJICO

EXITO DE «PINTO»

CIUDAD JUAREZ, 15. Con gran entrada se lidian toros de Atlanga, de regular juego.

Antonio Velázquez estuvo valiente en el primero y dio la vuelta al ruedo en el lidiado en cuarto lugar.

Luis Procuna fue cogido por el segundo, resultando lesionado, pero continuó la lidia lucidamente y cortó la oreja del animal. Salió de la enfermería para matar al quinto —que ya había toreado Velázquez en el primer tercio—, y dio la vuelta al ruedo.

Martín Sánchez «Pinto» estuvo breve en el tercero; ovación. En el sexto tuvo un gran triunfo con el capote y realizó una excelente faena sobre la derecha coronada por una buena estocada. Dos orejas, petición de rabo y doble vuelta con salida a hombros.

NOVILLADA EN LA «MEXICO»

MEJICO, 15.— Tiempo inseguro, que fue lluvia a partir del quinto novillo. Se lidian reses de Santo Domingo, bien presentadas, bravas y alegres, en esta décima octava novillada en la Monumental.

Guillermo Reyes estuvo regular en el primero. Tampoco se lució en el cuarto, al que despachó de dos medias.

Joel Téllez «el Silveño», buena faena, que fue a menos en el segundo; ovación. En el quinto estuvo discreto, toreando mal con el estoque; palmas.

Antonio Duarte "e

Nayarit", buena faena esto cada recibiendo tercero; oreja. En el sexto, con el ruedo enchicado, faena de castigo tres pinchazos y desbello; palmas.

JUAN LUNA, OREJEADO

MONTERREY, 15.— Con regular entrada, lidian novillos de Cupeña, que cumplió Ricardo Torres salió al paso en sus dos novillos y estuvo breve con acero.

Juan Luna, faena valiente al segundo; oreja. Lucido en el quinto; ovación.

Fernando Ostría, ovacionado en el tercero, que mató de buena tocada. Salió del paso el que cerró plaza.

GRAN MEDIA CORRIDA EN NOGALES

NOGALES, 15.— Buena entrada en la corrida en que se lidió encierro de Valparaíso de gran bravura.

Pepe Luis Vázquez mejicano, escuchó palmas en el primero y cortó las dos orejas al cuarto.

Tomás Abarca salió al paso en el segundo y cortó las dos orejas al quinto toro.

Juan Gálvez, español, cumplió como pudo en el tercero y cortó las orejas del que cerró plaza.

Los espadas salieron a hombros al terminar la corrida.

OREJA A «EL CHARRO»

SABINA, 15.— Buena entrada, se lidiaron toros de Trou...



Segundo tiempo del encuentro con los piqueros. El toro bragado, a pesar de no tener mucha apariencia, derriba con estrépito en su buena pelea



Otro de los momentos de la pelea de los cobaleadas en varas. El toro, encelado con el jaco, y los tres espadas al quite. Del piquero «nunca más se supo»

LE GRA MAS

que dieron buen juego. Fermín Rivera fue ovacionado en el primero y dio dos vueltas al ruedo en el cuarto. Juan Silveti escuchó palmas en el segundo, sin pasar de regular, y dio la vuelta al ruedo en el quinto.

Eliseo Gómez «el Charro», muy valiente en el tercero, en faena que coronó con gran estocada; oreja y vuelta. En el sexto cumplió sin excederse.

EXITO DE ALFREDO LEAL

TIJUANA, 15. — Toros de José Juan Llaguno para «Calesero», Alfredo Leal y Raúl García. Superior entrada. El encierro dio buen juego.

Alfonso Ramírez «Calesero» se lució en detalles en el primero; ovación. En el cuarto, buena faena y acertado con el estoque; oreja.

Alfredo Leal tuvo una tarde completa. Artística en faena y estocada al segundo; oreja y vuelta. En el quinto, extraordinaria faena y buena estocada; orejas y rabo.

Raúl García, aplaudido en el tercero, que pasó de manera breve. Voluntarioso y valiente en el sexto; vuelta.

SIN TROFEOS EN TORREON

TORREON, 15. — Con buena entrada, se lidiaron toros de Eleazar Gómez, sin trapío.

El rejador Gastón Santos dio la vuelta al ruedo en el primero y salió del paso en el segundo.

Jesús Córjora estuvo lucido toreando a su primero, pero estuvo mal con la espada; ovación.

El toro era cojo y no fue devuelto, por lo que Córdoba abrevió; palmas.

Humberto Moro cumplió en el segundo; palmas. En el cuarto se limitó a salir del paso.

OREJAS A RANGEL

ZIMAPAN, 15. — Se inauguró la Plaza de esta localidad, con lleno completo, lidiándose cuatro toros de Pastejé, de los que tres resultaron bravos y uno cumplió.

Joselito Huerta estuvo torero en el primero; ovación y vuelta. En el tercero, el menos claro del encierro, salió del paso brevemente con el acero; ovación.

Jaime Rangel hizo una gran faena al segundo; estocada; ovación, oreja y vuelta. En el cuarto, faena lucida y estocada baja; vuelta.

COLOMBIA

SIN TROFEOS EN MEDELLIN

MEDELLIN, 15. — En la Plaza de la Macarena se lidian toros de Clara Sierra, que dieron mal juego.

Miguel Báez «Litri» hizo buena faena a su primero y mató de cierta estocada, que valió ovación. En el cuarto estuvo valeroso y mató de una estocada, reproduciéndose las muestras de complacencia del respetable.

«Joselito de Colombia» estuvo lucido con el capote en sus dos toros, pero no redondeó ninguna faena, por la calidad del ganado.

José Julio se lució con capote y banderillas en su primero; buena faena; mal con la espada;

dio la vuelta al ruedo. En el sexto se limitó a cumplir.

VENEZUELA

OREJA A ARAGON

CARACAS, 15. — En la nueva Plaza de Caracas se lidiaron novillos mejicanos de Aguascalientes, desiguales.

Adolfo Rojas cortó la oreja del primer novillo y salió del paso en el lidiado en cuarto turno.

José María Aragón se lució con su primero en una faena artística y dominadora, que remató de pinchazo y estocada; oreja, ovación y vuelta. En el segundo de su lote hizo buena faena, pero atravesó el acero; vuelta.

Manolo Ruiz, mejicano, escuchó aplausos en el primero por su valor. En el que cerró plaza — que se pasó la tarde

huyendo y saltando la barrera — aliñó para media delantera.

FRANCIA

MUCHAS OREJAS EN HAGETMAU

Pequeña población del departamento más taurino del suroeste de Francia, el de las Landas, Hagetmau se muestra ufana de su nueva Plaza de toros, muy moderna y muy bonita, con sus colores amarillo y rojo. En esta placita, que se inauguró en septiembre de 1961, se dan sobre todo espectáculos con vacas, las «courses landaises», pero una vez al año, durante las fiestas, se celebra una novillada.

Los novillos, de Salvador Guardiola, bien presentados, pelearon con bravura y dieron buen

juego, salvo el quinto y el sexto.

Oscar Realme fue aplaudido en su primero, después de un trasteo aplicado, terminando de una entera y tres descabellos. Se superó en su segundo, ejecutando varios pases con lentitud, y, como mató de una entera, cortó una oreja.

Amadeo dos Anjos hizo las delicias de la concurrencia con su toreo de capa variado, alegre y florido. Con la flámula demostró que está muy puesto para tomar la alternativa y alternar después con los matadores.

En el segundo realizó una faena completa, parando, templando y mandando, y dando a las suertes una gracia y un salero que gustó sobremanera a la gente. Hundió casi todo el acero en lo alto y fue premiado

con una oreja. El quinto acabó muy quedado, casi sin arrancadas. No obstante, el lusitano hizo lo imposible para agradar al público, lo que consiguió con la muleta. Acabó de media corta y descabello a la tercera.

Joaquín Camino, con un novillo que embestia con fuerza, dibujó excelentes rechazos y naturales, alargando muy bien el brazo. La faena fue de alta calidad y mucho mérito, y como el sevillano se fue detrás de la espada, la presidencia le otorgó las dos orejas de su enemigo.

El último de la tarde Camino lo trasteó con voluntad y acierto, sobre todo por el lado izquierdo; tuvo la suerte de matar de una corta y dio la vuelta al ruedo con una oreja.

«MONOSABIO»

NOVILLADA EN ACHO

BUEYES DE CARRETA EN ACHO

LIMA 8. — Menos de media Plaza hubo en Acho esta tarde para espectar esta novillada, en la cual se volvió a lidiar ganado cunero de «Quetto».

El público ya está escamado de la calidad de este ganado cunero y no acude a la Plaza cuando él se anuncia en los carteles: el encierro de esta tarde fue infame por su falta de bravura.

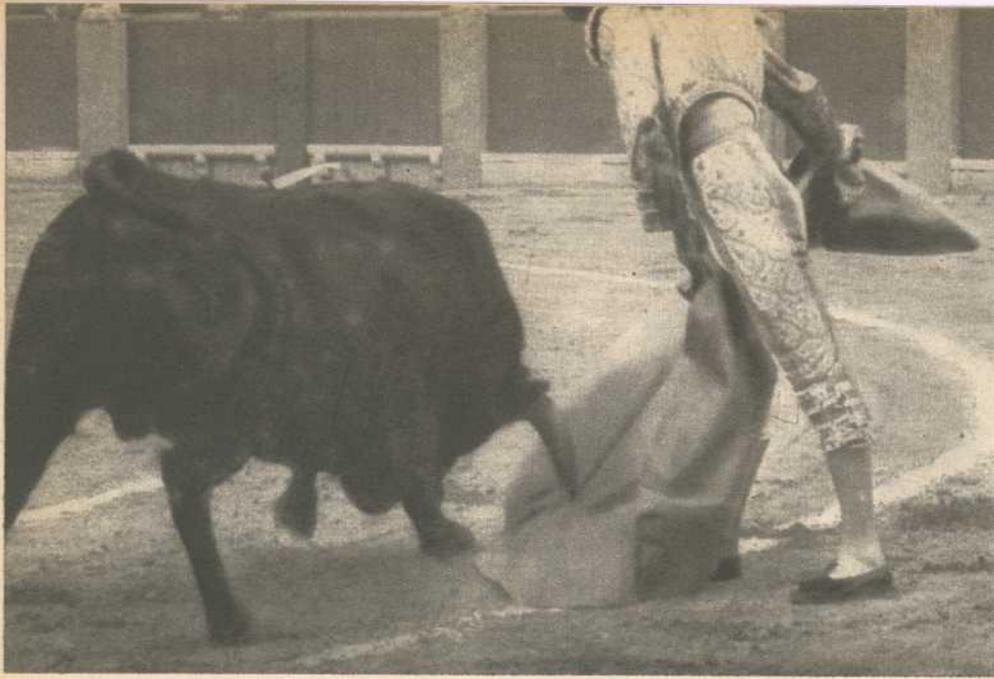
El español Pimentel se desconfió en sus dos mansos, estando más aseado en su primero, por lo cual oyó palmas y

salió al tercio; en cambio, en el cuarto no pudo con el buey y oyó música de viento.

Urquiza, que volvía de España sin haber toreado ninguna novillada, no nos dejó ver nada destacable, a no ser su ya proverbial valor y enorme voluntad. En su primero logró algunos muletazos, aplaudidos; mata bien y es ovacionado. En su segundo oyó palmas de simpatía.

Canales fue el que mejor quedó y el único que dio la vuelta al ruedo en toda la tarde.

Bregaron en forma notable Félix Rivera y Navarro, que fueron ovacionados.



NOVILLADA ACCIDENTADA EN ZARAGOZA

LOS novillos de Rodríguez Pacheco hicieron estragos el pasado domingo en Zaragoza. «El Califa» comenzó toreando con el temple que ustedes pueden apreciar en la verónica de la primera fotografía. Pero al tratar de hacer un quite salió por los aires y aterrizó al borde del «k. o.». Pasó a la enfermería en las condiciones que la segunda foto-

grafía refleja. El es mozo con vergüenza y pocos años, y aún volvió al ruedo para terminar con su enemigo de una estocada, tras de lo cual perdió el conocimiento. No lo recobró hasta bien mediado el festejo.

Juan Anguiano, al salir apurado de un par de banderillas, tropezó y se fracturó el húmero. Véan-

lo, dolorido, camino de la enfermería.

Los novillos siguieron atizando estopa con la infantería y la caballería; pero José Fuentes, solo en el ruedo, dio buena cuenta de los cinco que le habían dejado. Cortó una oreja. Si no cortó más es porque el acero se le resiste todavía.

(Fotos de MARIN-CHIVITE.)



CHIRIBITAS TAURINAS

por OSELITO



TEORIA Y PRACTICA

Si quieres dormir tranquilo, aficionao amigo, no consurte muchos textos técnicos taurinos, no te empeñes en aprenderlo to en los libros. Ni siquiera las Tauromaquias, aunque te juren que la escribieron de su puño y letra Francisco Monte y Pepe Hillo.

Argo puede se que te aciaren, pero en generá te dejarán las aguas más negras que er calamá perseguio.

Un ejemplo: «Er volapié —te disen por un lao— se llama así porque «vuelan» los pies.» Y en seguía te despistan por otro: «Arrancó desde serca, «despasio», a volapié clásico, enterrado el estoque por sentímetros.» ¿«Volando» o «despasio»? ¿En que quedamos?

¿Cómo se ejecuta la suerte de resibí? ¿Er pie que sita —el izquierdo— debe quedá en er mismo sitio der site, o debe moverse hasia afuera en er momento de herí?

Er quiebro en banderillas, ¿es «quie-

bro» cuando se practica sin mové los pies, y «cambio» cuando se mueven? ¿O er quiebro es sólo a cuerpo limpio, mueva o no los pies, y cambio si se emplea el engaño pa señalá una salida y dar otra?

¿Es tan naturá er pase con la izquierda como er que se practica con muleta y espá sobre la derecha?

¿Es sólo er pase naturá er que debe darse con naturalidá, o la naturalidá —el arte sin retorsimientos, naturá, que parese fluír de uno sin esfuerzos, aunque sin perdé por ello su riqueza expresiva— debe ser común a tos los lanses taurinos?

Pa toas estas preguntas y muchas más que dejamos en er tintero, tienen los técnicos respuestas. Pero unos disen que sí y otros que no.

A «Gallito» le aburrieron los técnicos madrileños cuando, llevao de su enorme afición, sin contentarse con lo que hasia con capote, muleta y banderillas toas las tardes, quiso resusitá la suerte de resibí en los toros que le salían a propósito. A uno, cuya lidia es famosa, le hizo la suerte tres veces seguías pinchando las dos primeras y cobrando la estocá hasta la mano en la tersera.

Ar día siguiente, ningún técnico estaba de acuerdo en si era así o no como debía ejecutarse la bella suerte. Y los aficionaos sabios der tendio, lo mismo. Totá: que Joselito, aburrió, tiró por la calle de en medio, procurando matá «a la primera» y en pas.

Escribiendo teorías en pijama, lo más que te puede pasar es que te resfrie si has dejao la ventana de tu cuarto abierta. Pero ensayándolas ante er toro, puede reuni en tus carnes más puntos que er equipo de fúrbo campeón de España.

Si argún aficionao quiere hasé el experimento, que coja una Tauromaquia cuarquiera y practique sus enseñanzas ante un beserro.

Te dirá er testo:

«Er torero deberá colocarse enhilao con er pitón derecho, a la distansia conveniente, según los pies der toro. Adelantará despasio la muleta, bajando er brazo izquierdo y arsando er derecho, mientras er pie de salía lo mantiene firme y el otro no. Esperará la embestía con serenidá, y cuando er toro llegue a su jurisdición...»

¿Cuando er animalito llegue a su jurisdición hay que i por tí a lo afo de un arbo!

Mucho peores son los técnicos-aficionaos que gritan en er café o en er tendio.

—Er toreo fetén es de frente —chilla uno de só arto—. Lo demás no vale na.

—Donde esté er toreo de perfí —grita otro de andaná— que se retire er de costaillo, er de esparda y er de cabesa.

—Pa resibí un toro a ley —gruñe arguien desde serca de la bandera— hay que hasé así y así.

—Eso no es resibí ni na— le responden desde er tejao de enfrente.

Pues si a estos cuatro aficionaos-técnicos se les pudiera cogé vivos y sortarlos en el ruego con un beserro, ¡verían ustedes como to lo más que hasian con sus sabidurías era doblá los burladeros a pechugasos!

Y es que no es lo mismo desí «moros vienen» que verlos vení.

Bien que er técnico vele, pluma en mano, por la pureza de la fiesta, que tela cortá tiene. Pero sin pretendé dirigí ar torero machacando su originalidá con hartasgo de tecnicismos, a veces fósiles, enserrándole en cánones estrechos.

Si quieres dormir tranquilo, aficionao amigo, no te metas en muchos berenjenales técnicos, queriendo aprendé en los libros.

¡Ar torero le enseñan más media docena de buenos coscorriones a tiempo que veinte b'blotecas taurinas der tamaño de cuarqué conflicto internasioná de hoy!



Lo más que hasian era doblá los burladeros a pechugasos

CHISPITAS

Luis Miguel Dominguin puso recientemente un par de banderillas en un pueblecito francés y ahora va a tomar parte en un festival benéfico en su plaza de Vista Alegre.

¿Quiere decir ello que se apresta a volver a los ruedos? Ojalá. Toreros largos y completos como L. M. falta hacen para poner un poco de orden er este mundillo taurino, en el que reinan encimismo, mal gusto y anti-toreo.

— x —

Claro que si L. M. volviese para acomodarse a las modernas y feas mo-

das, más le vale seguir en el ostracismo.

— x —

Se da por segura la reaparición el próximo año de Antonio Ordóñez. Todo lo que decimos de su cuñado, puede aplicarse al diestro rondeño, poseedor, además, de una clase excepcional, único fallo de L. M...

— x —

Algunos afirman que la suerte de matar se ha pasado de moda y que ahora sólo gusta que se mate a la primera, sea como sea.

Discrepamos. Matar sigue siendo la suerte más emocionante, expuesta y verdad del toreo, y cuando se practi-

ca a ley, el público se pone en pie y aplaude con entusiasmo.

— x —

Otra cosa muy distinta es que haya escasez de buenos estoqueadores, cosa lógica porque en el toro y en todo, lo malo abunda y lo bueno escasea.

— x —

Eufemismos: «rincón de Ordóñez» y «el acerico». Las denominaciones tienen gracia, indudablemente; pero a nosotros nos gusta más llamar a las cosas por su nombre clásico, que no es otro que los bajos, el sótano o el galletete, de donde se derivan el bajonazo y el galletazo, que todos los aficiona-

dos saben perfectamente lo que significan. ¿O no?

— x —

Lagartijo el Grande toreó en Madrid más de cuatrocientas corridas de toros.

¿Cuándo se podía decir lo mismo de «El Cordobés»?

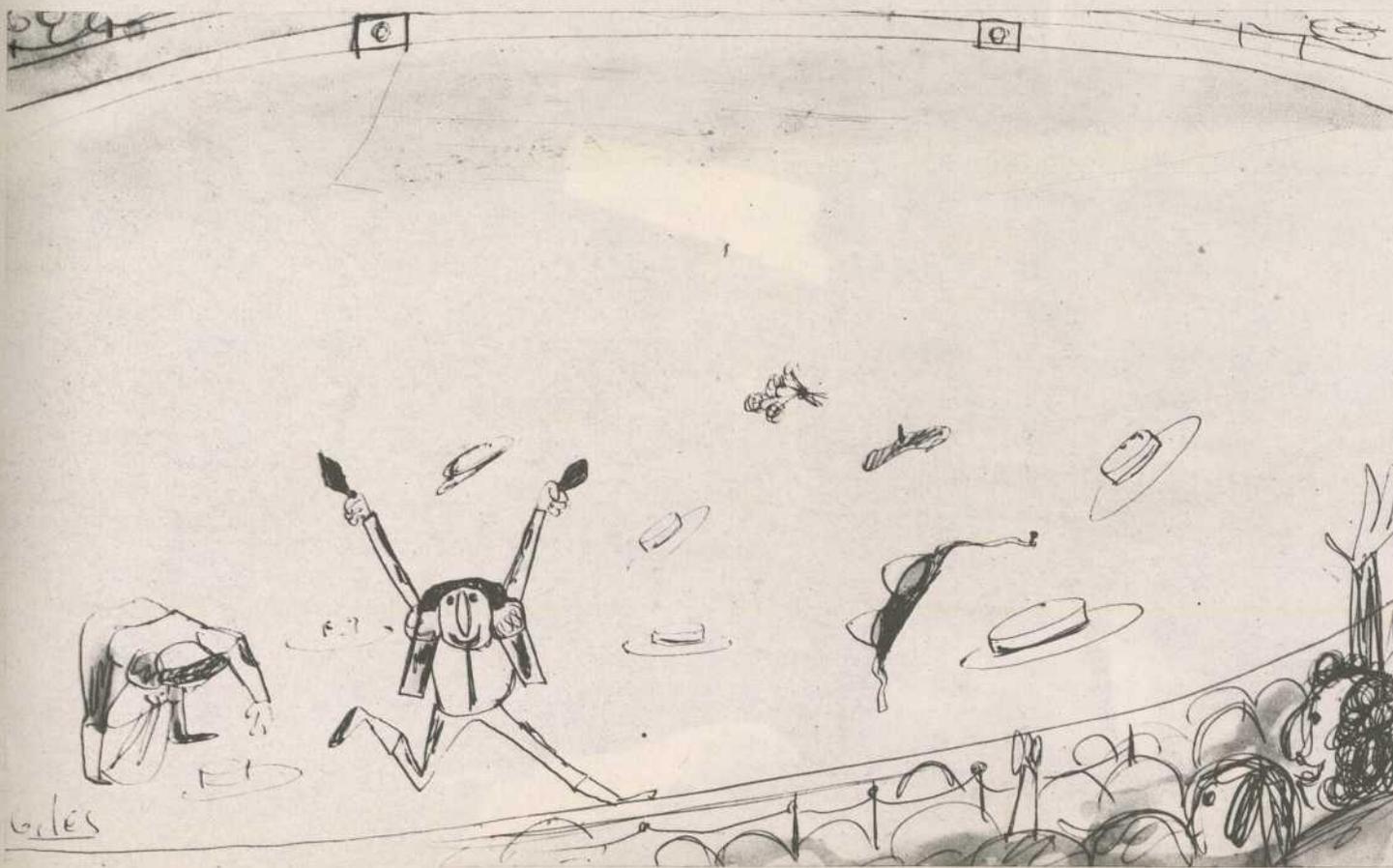
— x —

La «feria chica» de Madrid que se celebrará a finales de este mes resulta tan pobre de carteles que muchos la llaman la «insignificante feria». De acuerdo.

— x —

Y la paz.

Manuel Lozano Sevilla



BUEN

HUMOR,

BUENA

POLITICA

por GILES

AMADEO DOS ANJOS
que ha tomado la alternativa

